

meridiam

instituto andaluz de la mujer



CONSEJO DE DIRECCIÓN:

Teresa Jiménez Vilchez
Rosa Gómez
Adela Abarrategui
Teresa Tomé

DIRECCIÓN:

Rocío del Río Lameyer

COORDINACIÓN:

Maria del Mar Ramírez Alvarado
Rosa Sivianes Limón

DISEÑO Y MAQUETACIÓN:

Oficina de Arte y Comunicación

EDITA:

Instituto Andaluz de la Mujer

SEVILLA:

Alfonso XII, 52
41002 Sevilla
Tel.: 955 03 49 53
Fax: 955 03 49 56

MÁLAGA:

San Jacinto, 7
29007 Málaga
Tel.: 951 04 08 41
Fax: 951 04 08 49

DEPÓSITO LEGAL:

SE - 2076 95

FOTOMECÁNICA E IMPRESIÓN:

Artes Gráficas Gandolfo

DISTRIBUCIÓN Y SUSCRIPCIONES:

Servicio de Publicación y B.O.J.A.
Consejería de la Presidencia

meridiam permite la reproducción parcial o total de sus artículos siempre que se cite su procedencia.

Los artículos y reportajes firmados son colaboraciones cedidas a la revista y **meridiam** puede o no compartir las ideas que en ellos se expresan

PAPEL ECOLÓGICO

Instituto
Andaluz de la
Mujer

FIRMA

Las artífices de la
reconstrucción
EMMA BONINO

**OPINIÓN**

Reflexiones sobre mi propia historia
MARGARITA SALAS

- 4 Marta Harnecker: "La izquierda actual debe ser modelo de sobriedad"
Héctor Márquez
- 30 Mujeres ¡a escena!
Rosa Sivianes
- 35 Las Tragedias de hoy
Victoria Sendón
- 48 Verouchka Nikitine o el lenguaje de la música
Susana García Lastra
- 51 Acciones Solidarias
- 58 Revisión bibliográfica
- 60 Noticias
- 64 Libros
- 66 Cine

ENTREVISTAS



A solas con Carmen Alborch
M^a del Mar Ramírez Alvarado



R. 254

La sexualidad humana según Desmond Morris
M^a del Mar Ramírez Alvarado



NATIVEL PRECIADO
“Lo que más deseo en estos momentos es vivir lentamente”
Rosa Sivianes

REPORTAJE

Olimpiada incompleta?
Isabel Coello Cremades



PORTADA:
“Interferencias”
Zapatos, madera, pintura y sogá
Autora:
Nuria Carrasco

Nace en Málaga en 1962 y en 1989 se licencia en Bellas Artes por la Universidad de Sevilla. Ha realizado diversas exposiciones individuales, dos en la Galería Juana de Aizpuru y una en la Galería Cavecanem de Sevilla. También ha expuesto en ARCO y en otras muestras colectivas. Entre los premios obtenidos destaca el correspondiente al Segundo Certamen Unicaja y una Beca a la Creación Artística Contemporánea concedida por la Junta de Andalucía. Su obra forma parte de diversas colecciones públicas y privadas.

SIN FRONTERAS

La noche de las mujeres afganas
Rosa Sivianes



Quiero más respeto, ¿Es mucho pedir?

No os podéis imaginar lo feliz que me habéis hecho enviándome vuestra revista. ¡Es increíble una revista para las mujeres que no nos machaque con modelos despampanantes, medidas de vértigo y anuncios de todo tipo prometiéndonos el físico perfecto! Un Hurra para la compañera de Sevilla M^a del Carmen Delgado, que en su carta del nº 16 de la revista, dice que no queremos ser las más bellas del reino. Que nos dejen de una vez en paz, con tanta artificialidad. Somos personas y no estatuas ni mártires a las que admirar y adorar por siempre jamás. No queremos estar al exclusivo servicio de nuestro físico y ser unas esclavas de los gustos de los demás.

Quiero el derecho a tener arrugas y envejecer, a ser fea, a no tener pecho, a tener mucha nariz, a tener mucho trasero, a tener poca estatura, a tener poca espalda, a tener los pechos caídos, a tener celulitis, a tener cortas las piernas, a tener pelos y no depilarme, a estar gorda o a estar flaca.

Quiero el derecho a que no me molesten los hombres por la calle con groserías, si un día voy más atractiva. Quiero tener derecho a que los hombres no me toquen el trasero o el pecho en las aglomeraciones. En general nosotras no les molestamos a ellos. Quiero más respeto ¿Es mucho pedir?

No quiero ser "esposa de". Quiero ser yo misma, primero. Tener derecho a no sentirme menos que, por ser mujer y por no ser perfecta.

M^a Isabel Paz
Málaga



Los Loropiratas

Me llamo Beatriz, soy una chica de 12 años, y hace poco compré un huevo Kinder con el que regalaban una de las nuevas figuritas de la colección "Los Loropiratas". En la colección hay diez personajes, de ellos siete son masculinos y tres femeninos. Los masculinos tienen nombres como: "Ray Spray, Narciso Plumalindo, Garfito Ron-ron", etc.

Sin embargo los femeninos tienen nombres como: "Carina Piratina, Clara lava que lava y Marina Grancocina".

"Carina Piratina", es la cosa más cursi que puedes imaginar, además parece no hacer nada excepto mirar por la proa. "Clara lava que lava" está lavando la bandera y parece muy contenta y no creo que nadie pueda estarlo si ése es su trabajo todo el tiempo, y "Marina Grancocina" está haciendo la comida a los piratas.

Además en el anuncio de televisión aparece un pulpo que con una cuchara pega en la cabeza a la cocinera, supongo que pondrán al pulpo por no poner al pirata, aunque eso ya sería inaguantable.

Yo creo que con esto acostumbra a los niños y a las niñas a ver una imagen falsa de las mujeres pues no todas somos así.

Muchas gracias.
Beatriz García López
Valencina de la Concepción
Sevilla

Por un nuevo asociacionismo

Somos muchas personas las que procedemos del tejido asociativo que cada vez echamos más en falta una presencia social aún más fuerte y visible del enorme potencial transformador de las asociaciones.

Creemos que se hace totalmente necesario en este nuevo siglo enviar un mensaje claro y contundente sobre qué es el asociacionismo, para qué sirve y cómo se puede participar en él. Sólo así podremos hacer realidad por fin eso de que "la unión hace la fuerza".

Es innegable el poder transformador de las personas que se asocian con un fin común y con una voluntad clara de desarrollar una labor colectiva para denunciar, sensibilizar, reivindicar y crear opinión con el fin de promover acciones muy concretas que resuelvan problemas y mejoren –en definitiva– la calidad de vida tanto individual como colectiva.

Hay que conocer de primera mano cuáles son las necesidades actuales de nuestra gente, y demostrar que el asociarse constituye un eficaz instrumento para conseguir mejoras.

Juan Bertuchi
Militante de FETE-UGT
Málaga

Manifiesto: basta a los crímenes contra las mujeres

La Plataforma de Mujeres Cordobesas ante los crímenes y violencia que recientemente han sufrido:

- Remedios Cabrera, a la que su marido le prendió fuego después de rociarla con gasolina.

- Manuela Domínguez Zamorano, a la que su marido le asestó 30 puñaladas, poniendo fin a su vida.

- Adolfin Estévez Pidal que vio arder su casa tras ser agredida por su marido.

- G.L.R. (de la que sólo se indicaron en la prensa sus iniciales) apuñalada encontrando la muerte de manos del también su marido a pesar de los intentos de sus hijas de 17 y 19 años, sufriendo cortes en las manos al querer detener al asesino de su madre.

Queremos una vez más levantar nuestras voces y decir:

¡Basta ya! a los crímenes contra las mujeres.

¡Basta ya! a las sentencias que absuelven a los maltratadores que son mayoritariamente los que acaban apuñalando a las mujeres que han decidido salir de una relación tortuosa donde se las esclaviza y anula como humanas.

¡Basta ya! a las culturas, religiones y costumbres que legitiman los crímenes contra las mujeres. Los derechos de las mujeres son derechos humanos.

Rafaela Pastor Martínez
Plataforma Cordobesa contra la
Violencia a las Mujeres

En el número 17 de nuestra revista, las fotos que aparecen entre las páginas 18 y 31 (exc. 24) son imágenes de recurso. En el caso de la página 22 la fotografía es de una profesora argentina de intercambio en una universidad española. En la página 24, donde aparece el texto referido a Zuny (profesora de la Universidad Agropecuaria de la Habana que regresará a su país una vez finalizado su doctorado), dice "inmigración científica" y debe decir "intercambio científico".

Una nueva etapa



Ha pasado ya más de una década desde la creación del Instituto Andaluz de la Mujer. Durante este tiempo se ha vivido un período de desarrollo, siempre con un objetivo prioritario: la transformación de la realidad de las mujeres hacia mejores niveles de vida, con un reconocimiento palpable de su presencia en todos los ámbitos de la sociedad. En este tiempo mujeres andaluzas desde distintos espacios (la universidad, los partidos políticos, las asociaciones de mujeres, los sindicatos, etc.) han apoyado la labor del organismo y, poco a poco, las políticas de igualdad han ido impregnando el funcionamiento de las más diversas instituciones.

Pues bien, en esta nueva etapa del Instituto Andaluz de la Mujer cuya dirección he asumido recientemente, me siento heredera de ese compromiso con las mujeres que ha servido de guía al trabajo de estos años y depositaria de la ilusión puesta, por muchas de ellas, en la labor de nuestra institución. Soy consciente de que recae en mí una gran responsabilidad, pero la acepto con el entusiasmo generado por los próximos proyectos, con el rigor necesario para afrontar los obstáculos que aún se nos pueden presentar en el camino y, por supuesto, con la convicción más profunda de que, en un futuro no muy lejano, será una realidad la plena incorporación de las mujeres a la sociedad en igualdad de condiciones con los hombres.

Es mi deseo que el IAM continúe siendo un instrumento que garantice la ejecución de proyectos con los que las mujeres se identifiquen y, al mismo tiempo, se sientan respaldadas. Nuestra apuesta consiste en hacer de esta institución un referente cercano para las mujeres, un IAM interlocutor y gestor de actuaciones mensurables, concretas, orientadas a compensar y eliminar –desde la base– los efectos negativos y desajustes del funcionamiento actual de nuestra sociedad, fundamentalmente en la medida en que éstos limitan la igualdad de oportunidades.

En efecto, entendemos como reto fundamental el que las políticas de igualdad se integren con absoluta normalidad y eficacia en el funcionamiento de todas las instituciones, empresas y organismos públicos. Ésta es la única vía para garantizar el avance en todos los ámbitos, ya que cada día se reconoce el valor que tenemos las mujeres como promotoras del desarrollo económico y social.

Quisiera entonces que nuestra revista se convierta cada vez más en un instrumento útil en manos de todas las personas, pero especialmente me agradaría que las mujeres sientan como suyos y se vean reflejadas en cada uno de los temas que se aborden en sus páginas. Creo sin duda en el poder de la palabra escrita que trasciende fronteras, que permanece en el tiempo, que tiene capacidad de incitar a la reflexión y, por tanto, de generar cambios. Por ello desde el IAM ofrecemos este espacio con la certeza de que se trata de un recurso que, en sí mismo, encierra múltiples posibilidades de comunicación.

Para finalizar, me gustaría reiterar mi compromiso personal con todas las mujeres andaluzas. Las transformaciones que necesitamos requieren del trabajo y esfuerzo conjunto. Por lo que a mí respecta, pongo a disposición de este pacto no escrito que hemos sellado entre todas mi voluntad, mi energía, todas mis expectativas y la convicción plena de que el funcionamiento democrático de las sociedades tiene como principal soporte el desarrollo personal de las mujeres en igualdad.

Teresa Jiménez Vilchez
Directora del Instituto Andaluz de la Mujer



Entrevista:
M^a DEL MAR RAMÍREZ ALVARADO
Fotos:
REME RICO

A **Solas**
con

CARMEN ALBORCH

Se denomina a sí misma una de esas mujeres de la "cosecha del 68" que han vivido inmersas en un mar de contradicciones. Carmen Alborch ha sabido resolverlas con elegancia y con un estilo que mana a borbotones de ese cabello rojizo que ya se ha convertido prácticamente en un símbolo, en un fetiche.



“Ser feminista es una forma de contruir un mundo mejor, más igual, más plural, más diverso y más feliz”

La universidad en la que estudió, con todas sus limitaciones, fue para ella una privilegiada burbuja de libertad. Allí se encontró Carmen Alborch con tantas y tantas compañeras que le hicieron descubrir que la amistad entre mujeres constituye el mejor antídoto contra la soledad. Ése es quizá el antídoto que se ha inyectado en las venas para, orgullosa, moverse por el mundo haciendo del vivir sola (que no es lo mismo que estar sola, sentirse sola o ser una persona solitaria) un paradigma, un estandarte de vida.

En este ambiente universitario también creció y se desarrolló en muchas direcciones. Primero fue de la mano del Catedrático de Derecho Mercantil, Manuel Broseta Font, quien dirigió una espléndida tesis doctoral titulada *El derecho de voto en la Sociedad Anónima. Supuestos especiales*. Con ella obtuvo Carmen el *Apto Cum Laude* por unanimidad y el Premio Extraordinario de Doctorado. Después viajó a Italia como investigadora con una beca de la Fundación Juan March. No había mucho que esperar: en 1984, de nuevo en España, es nombrada Directora del Departamento de Derecho Mercantil y, un año más tarde, Decana de la Facultad de Derecho de la Universidad de Valencia.

Carmen Alborch señala que se acercó al Feminismo de una forma intuitiva: “Desde muy joven tenía presentes las diferencias, las desigualdades y los obstáculos, veía que el mundo no era igual para los hombres y para mujeres. Luego fue en la universidad cuando empezamos a encontrarnos muchas mujeres y a hablar de nuestros temas. Después de este primer núcleo de amigas aparecieron otros compromisos con la Asociación de Mujeres Universitarias y con la Asamblea de Mujeres de Valencia”.

Nacida en Castelló de Rugat, Carmen Alborch es en la actual legislatura miembro del Congreso de los Diputados por Valencia. Su entrada en la escena política nacional fue en la última legislatura de Felipe González, quien la llamó para que formara parte de su Gabinete. Y es que a Carmen la avalaba una excelente gestión en distintos cargos, especialmente como Directora del Instituto Valenciano de Artes Escénicas, Cinematografía y Música, y del Instituto Valenciano de Arte Moderno. Así, el 13 de julio de 1993 fue nombrada Ministra de Cultura.

“La libertad consiste en tener espacios de autonomía y en adoptar tus propias decisiones de acuerdo con tu proyecto vital”



Sin embargo, a pesar de haber estado y de mantenerse presente en las élites del poder abarcando distintas líneas de trabajo, Carmen Alborch comenta que su principal compromiso político ha sido y es con las mujeres. “Ser feminista –señala– es un compromiso de transformar la sociedad y, por tanto, constituye un compromiso político, una forma de construir un mundo mejor, más igual, más plural, más diverso y más feliz para todas y todos. En cuanto al otro ‘tipo’ de política, nunca he estado en un Partido. Soy la simpatizante más simpatizante del Partido Socialista desde hace quince años. Antes había estado comprometida con otros movimientos de diversa índole”.



Actualmente Carmen está trabajando en su próxima obra dado el éxito que alcanzó con *Solas* que colocó por muchas semanas su nombre en la lista de los libros más vendidos. Más allá de este reciente *boom* editorial, Carmen es también autora e incluso traductora de diversos textos, algunos de los cuales constituyen una referencia obligada en muchas universidades para quienes estudian Derecho Mercantil.

– ¿Te esperabas la aceptación de tu libro *Solas*?

– Yo estoy impresionada y feliz. No sabía como iba a resultar la experiencia. He invertido más de dos años de trabajo y había días en los que no sabía cómo hincarle el diente, no sabía qué estructura quería que tuviera. Estuve dándole muchas vueltas a la columna vertebral del libro y también al tono, porque yo quería que fuera un libro riguroso por mi

compromiso con el Feminismo, con la Universidad, con la Izquierda y con el Socialismo. Tenía muchas dudas porque pensaba que para muchas mujeres este libro tenía un nivel alto y que, para otras, aportaba poco. Luego, era consciente de que era un libro que no hace falta leerlo de principio a final. De hecho, mujeres y hombres de distintos niveles culturales y edades me han comentado que se sienten próximos con diversos aspectos del texto. A mí me emociona profundamente que esto haya pasado porque yo tenía muchísimas dudas.

Carmen Alborch confiesa que no le gusta hacer proyectos ni planes. Con mucha sinceridad dice que, a pesar de que le preocupe el envejecimiento y la muerte, a sí misma se ve “bastante bien con el paso del tiempo”. Cree que si para algo sirve hacerse mayores “es para intentar saber un poco más y tener más serenidad, más equilibrio, más capacidad de decisión. Desde ese punto de vista estoy bien. Además creo que, como en la vida nos hemos esforzado mucho y nos hemos arriesgado, pues llega un momento en que dices que volver a hacer ese trabajo supone mucho esfuerzo y que estamos bien como estamos”.

– En cierta oportunidad te he escuchado comentar que tu objetivo actual en la vida era ser libre. ¿En qué consiste la libertad para ti?

– Creo que la libertad consiste en tener espacios de autonomía, en poder decir que sí y en poder decir que no. Sobre todo, consiste en adoptar tus propias decisiones de acuerdo con tu proyecto vital. Es decir, no ser susceptible a presiones. Hay que ser una libre solidaria e incitar a las mujeres a que intenten retomar su propio proyecto vital. Las mujeres debemos aprender a decir que no a determinadas propuestas dentro de lo que es nuestro proyecto global. Hay que saber también separar lo anecdótico de lo principal, que no te intenten convencer de lo que no te interesa. Claro que se aceptan consejos, pero que no te impongan moldes ni modelos.

Sin duda Carmen Alborch no responde a ninguno. Quizá sea ese empeño por sentirse libre el que la ha situado donde está: rondando vaporosa por las esferas del poder sin lucir contaminada. ¿Qué será lo que tiene?, se preguntan muchas personas. Tal vez sea el antídoto que desde hace tanto años corre por sus venas ■



EMMA BONINO
Diputada al Parlamento Europeo

Las artífices de la reconstrucción

Permítanme una premisa un tanto metodológica y un poco personal. Nunca he sido una feminista, en el sentido de ser una militante del movimiento feminista, aunque este hecho no me ha impedido luchar de forma sistemática y con gran convicción en favor de las personas de sexo femenino sometidas a cualquier tipo de discriminación. He actuado de este modo guiándome por dos “ejes”: por una parte, la Declaración Universal de los Derechos Humanos (cuya aplicación íntegra y universal sigue siendo en el mundo de hoy una meta lejana) y, por otra, el simple sentido común.

No ha existido “una cuestión femenina”, pequeña o grande, con la que yo me haya encontrado y en la que no haya aparecido en primer lugar un asunto de derechos de las personas aceptados legalmente, aunque aún violados. Cuando no se trataba de crímenes contra la humanidad, como el sistema de *apartheid* impuesto a la población afgana de sexo femenino por el régimen ilegal de los Talibanes, o de las violaciones colectivas consumadas en la antigua Yugoslavia, eran otros horrores. Por todo ello, sostengo que la sacrosanta batalla de las mujeres por la igualdad y la emancipación debería poder contar –además de con las propias mujeres– con todas las personas que luchan por el respeto de los derechos humanos y por todas las personas con sentido común. Porque no existe sociedad alguna que pueda pensar en desarrollarse de modo eficaz y armonioso renunciando a utilizar hasta el fondo las energías y la creatividad de las mujeres. Piensen de nuevo en el caso límite de Afganistán: ¿no es quizá por parte del régimen de Kabul un signo de suprema irresponsabilidad (incluso antes que de prevaricación masculina) pretender hacer frente al profundo atraso en el que se encuentra el país negando el derecho al estudio y al trabajo a la población femenina?



FOTO: SEBASTIAN SA-CHEE

La experiencia me ha enseñado que para cambiar las cosas no basta con elaborar o promulgar tratados internacionales revolucionarios. Es necesario que los tratados y las convenciones se traduzcan en conquistas concretas y que estas conquistas se defiendan tenazmente día a día, siempre que sea necesario, contra la tentación que posee la naturaleza humana de retroceder. En este sentido, a menudo se hace notar que las mujeres se indignan con más facilidad que los hombres frente a las injusticias del mundo. Nosotras sabemos el porqué: porque son las mujeres las que soportan las injusticias más a menudo que los hombres.

Y lo digo con conocimiento de causa. De hecho, cualquiera que conozca la realidad de las grandes crisis humanitarias de nuestros días, sabe que no se trata realmente de un artificio retórico feminista el hablar de una “vertiente femenina” de la acción humanitaria.

Las mujeres comparten con los niños el privilegio, si así lo queremos creer, de sobrevivir en una proporción mayor a la de los hombres en las guerras contemporáneas, cada vez más despiadadas, en las que la población civil se ha convertido en el punto de mira deliberado de los beligerantes. Guerras en las que para sobrevivir hace falta primero vivir las atrocidades del conflicto e inmediatamente después afrontar sus consecuencias.

Entre los supervivientes de las catástrofes provocadas por el hombre se contabilizan en la actualidad cerca de 50 millones de personas (entre refugiadas y evacuadas) de las cuales, según las estimaciones de la ACNUR, el 80% son mujeres y niños. Las estadísticas nos revelan también que, en los países devastados por las guerras civiles, el desequilibrio demográfico entre ambos sexos provocado por los enfrentamientos y las masacres alcanza tal magnitud que la mayoría de las familias confían en la capacidad de las mujeres, a esas mismas mujeres a las que la guerra ya les ha impuesto unas condiciones específicas y tremendas.

De hecho, es una cuestión femenina la violación utilizada como instrumento de limpieza étnica o incluso simplemente como una tortura realizada para someter y humillar al cuerpo del adversario, para destruirle el equilibrio mental. Todavía recuerdo en mis ojos y en mi corazón, como uno de los momentos más conmovedores de mi vida, mi encuentro en Tuzla, en julio de 1996, al lado de la Reina Noor con el dolor mudo de las mujeres bosnias que habían sobrevivido a la matanza de Srebrenica, en la que habían perdido a sus padres, a sus maridos y a sus hijas e hijos.

Incluso las víctimas de las minas antipersona, símbolo de la barbarie que reina en los campos de batalla, son en su mayoría mujeres.

Y es más, las mujeres, normalmente responsables de garantizar el alimento diario de sus familias, son las primeras y las principales víctimas del hambre utilizada como arma para destruir la resistencia de la población civil.

Sin embargo, estas mismas mujeres que en tiempos de guerra aparecen como una categoría hipervulnerable, pueden convertirse en las artífices de la reconstrucción y de la rehabilitación:

- debido a su mayor capacidad, respecto a los hombres, para adaptarse a los nuevos roles sociales y económicos impuestos por el periodo de postguerra;

- porque, al estar más inclinadas hacia la paz que hacia la guerra, superan más fácilmente que los hombres las fronteras étnicas, lingüísticas o religiosas que son la causa y el efecto de los conflictos, y todo ello por razones muy prácticas: para seguir trabajando la tierra; para garantizarse el acceso a los mercados y a los bienes de primera necesidad; para salvar matrimonios y familias “mixtas”.

Existen otros obstáculos, en absoluto nuevos, que ni tan siquiera la guerra consigue eliminar. La subordinación de la mujer ha sido tan erradicada de la mayor parte de las sociedades contemporáneas que una se las encuentra incluso en aquellos campos de refugiados en los que se asiste todavía al naufragio colectivo de comunidades enteras. He visto con mis propios ojos sobrevivir al desastre la jerarquía hombre/mujer y reproducirse como una especie de “jerarquía de la desesperación”.

Es inútil decir que si la desautorización de las mujeres es irracional en las sociedades “estables” (en las que constituyen la mitad de la energía humana disponible), parece aún más aberrante en aquellas situaciones en las que las mujeres son mayoría y en las que se necesita volver a partir de cero.

No existe sociedad alguna que pueda pensar en desarrollarse de modo eficaz y armonioso renunciando a utilizar hasta el fondo las energías y la creatividad de las mujeres

En cuanto a la situación femenina en los países industrializados me gusta sintetizarla con un fulgurante chiste de la francesa Françoise Giroud, periodista, empresaria y escritora: "Creeré en la igualdad hombre-mujer cuando vea a una mujer realmente incompetente en un puesto de auténtica responsabilidad".

Estoy a favor de todos los incentivos, de todas las medidas capaces de reducir o eliminar los últimos tabúes y conceder a las mujeres la plena igualdad de oportunidades en todos los ámbitos. El más difuso de estos incentivos, en los países industrializados de Occidente, es el que se refiere a las llamadas "cuotas", inventadas para garantizar una mínima representación femenina en los partidos políticos, en las asambleas parlamentarias, en las instituciones estatales o incluso en los gobiernos. No me gustan las cuotas, porque quisiera que las mujeres no fueran consideradas como una especie de mamífero protegido. Pero he de admitir que, hasta que la discriminación en detrimento de las mujeres siga siendo un dato objetivo, (prohibida por la ley, aunque la sociedad sigue reproduciéndola), el recurso a medidas de "discriminación positiva" (¡qué expresión tan fea!) puede resultar útil para acelerar un cambio social que encuentra resistencia. Cuanto antes alcancemos la plena emancipación antes nos liberaremos de las cuotas.

La propia Europa ofrece una realidad muy diferenciada. En el norte, sobre todo en los países escandinavos, la igualdad hombre-mujer en la política y en la gestión del poder es algo que se ha conseguido desde hace tiempo, algo muy normal. Es el modelo por el que apuesta toda Europa, pero es un cambio, tanto cultural como social, que en algunos países (como, por ejemplo, en el mío) necesitará todavía algunas décadas, algunas generaciones. Y esto no se puede acelerar mediante decreto. Pienso, por ejemplo, en aquella ley italiana "muy progresista" que, ofreciendo al "nuevo padre" que trabaja los mismos derechos que se le reconocen a la "nueva madre", libera a la mujer, en teoría, de la obligación de ocuparse de su recién nacido. Estupendo. Lástima que el reducidísimo número de parejas italianas que se acogen a los beneficios de esta ley nos haga reflexionar sobre la voluntad real de las mu-

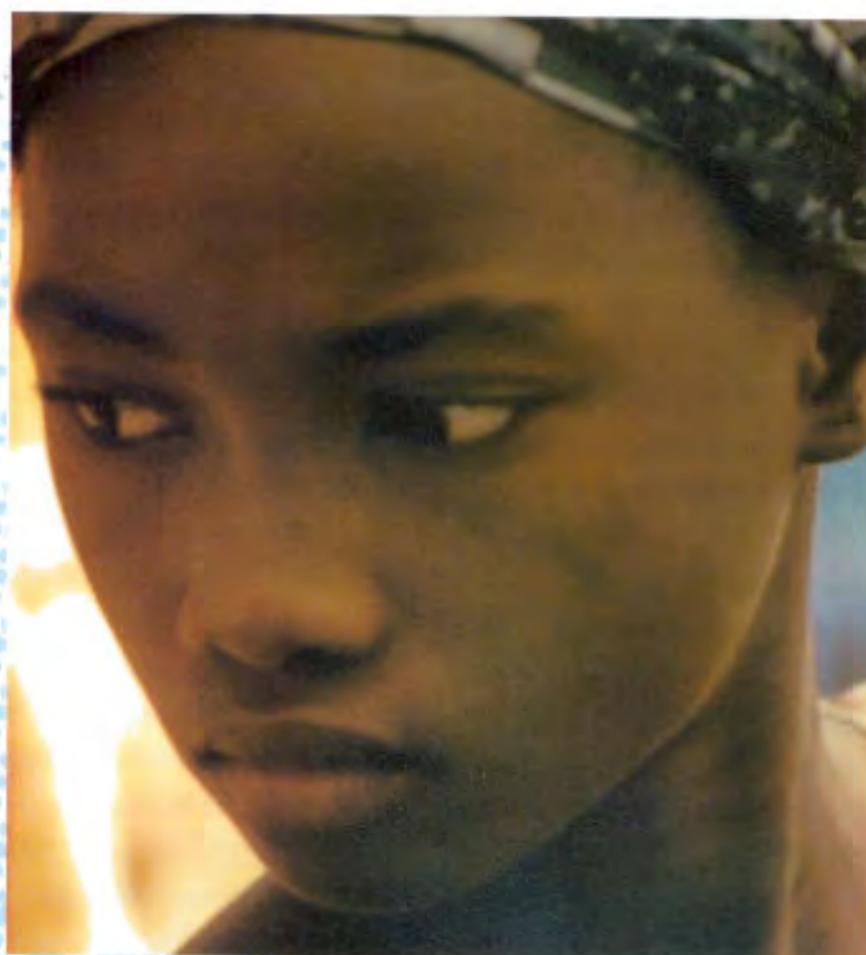


FOTO: ANTONI ARBOLLA

jerías italianas contemporáneas por cambiar de papel en el seno de la sociedad. Sería estúpido negarlo. Por otro lado, basándose en el mismo principio, el premio Nobel indio Amartya Sen nos da una lección: para salvar a una mujer de la violencia y de la conquista cotidiana es más útil proporcionarle una enseñanza y un trabajo que una ley que castigue severamente la violencia y que quede sin aplicación.

En conjunto, creo que en Europa hemos entrado en una etapa histórica en la que es posible juzgar a las mujeres que desempeñan funciones de liderazgo basándose en aquello que hacen y cómo lo hacen, independientemente de que sean o no mujeres. Valga un ejemplo para todos: la ex-primer ministra británica Margaret Thatcher y su larguísima permanencia en el poder. ¿Qué ha caracterizado más a la "época Thatcher"? ¿El sexo del primer ministro o más bien la profunda marca dejada por sus decisiones en materia económica y social? Se podría decir lo mismo de Madeleine Albright y de su diplomacia.

Las mujeres que están en el poder son juzgadas caso por caso. Pero la realidad es que no basta con ser mujer para ser mejor. Como tampoco basta con ser hombre. La única diferencia está en que los hombres siempre han pensado así sobre sí mismos, y muchos siguen pensándolo.

Lo peor que le puede suceder a una mujer, una vez que llega al poder, y por desgracia suele ocurrir, es que asuma los códigos de comportamiento masculinos.

Dicho esto, ¿existe un modo femenino de ejercer el poder? Y, ¿en qué consiste? Con la debida prudencia, y tomando nota de las inevitables excepciones, creo estar en condiciones de afirmar que cada una de las mujeres que accede a

la vida pública lleva consigo alguna de nuestras recurrentes peculiaridades:

– como todas las personas neófitas, afrontamos las tareas que se nos encomiendan con una mayor dosis de entusiasmo y determinación que los hombres;

– por esta misma razón la tasa de cinismo, medianamente alta entre los hombres públicos, desciende de forma considerable entre las mujeres;

– puesto que parece que estamos dotadas de un mayor sentido práctico, normalmente utilizamos un lenguaje más simple y comprensible del que a menudo caracteriza la elocución de los hombres en el poder;

– finalmente, nosotras las mujeres estamos habitualmente alejadas del culto a la conquista y a la violencia, de una cierta “necesidad de violencia” que expresa una amplia gama de prototipos masculinos, del señor de la guerra al simple *hooligan*, pasando por el delincuente común.

El ejemplo más evidente de esta última distinción nos llega de un país infeliz y de una mujer por quién yo siento la mayor admiración y el máximo respeto; una mujer que, en mi opinión, es el símbolo mismo de la enorme dignidad que la no violencia opone al rostro grosero del poder absoluto, fundado en la violencia. Estoy hablando de Birmania y de Aung San Suu Kyi. Estoy hablando de una dictadura encarnada por hombres en uniforme y desafiada cada día, en nombre de la razón y de la dignidad de la persona, por una mujer de aspecto muy frágil, pero con una voluntad de acero.

Yo provengo de una familia política que considera el respeto de las reglas y de los principios como un tabú, de

una familia que asume el eslogan “No hay paz sin justicia” lema de la campaña para el establecimiento permanente de la Corte Internacional de Justicia, responsable de juzgar los crímenes de guerra y todo tipo de crímenes contra la humanidad y las violaciones de los derechos humanos internacionales; de una familia que, considerando inviolable el derecho a la vida de cada ser humano, sigue alimentando en el seno de las Naciones Unidas la campaña para la abolición de la pena de muerte y lucha porque los gobiernos que todavía creen en la utilidad de la pena de muerte y en el derecho del Estado para matar acepten una moratoria universal de las ejecuciones.

Y bien, nadie mejor que nosotras, como mujeres, sabe que los valores y los principios que han inspirado la Declaración Universal de los Derechos Humanos, libremente suscrita por todos los gobiernos legítimos que son miembros de Naciones Unidas, son unos principios y unos valores universales, con los que cada habitante de nuestro planeta puede identificarse fácilmente. Principios y valores que ningún llamado “relativismo cultural” nos autoriza a olvidar y mucho menos a violar.

No soy tan ingenua como para no ser consciente de que la comunidad internacional y su máxima expresión, las Naciones Unidas, reflejan tan sólo el interés que tienen los Estados individuales en maquillar dicha comunidad. Lo que sin embargo necesitamos es a alguien que en algún lugar, exponga una sencilla verdad: que si una autoridad nacional o internacional tolera la violación de las reglas establecidas en un par de ocasiones, debemos prepararnos para soportar, más tarde o más temprano, la violación sistemática de dichas reglas ■

Fotos cedidas por MÉDICOS SIN FRONTERAS



Estoy a favor de todas las medidas capaces de eliminar los tabúes y de conceder a las mujeres la plena igualdad de oportunidades en todos los ámbitos

Marta Harnecker,
escritora marxista

“LA IZQUIERDA ACTUAL DEBE SER MODELO DE SOBRIEDAD”

Su condición de discípula de Althusser y el arnés pedagógico en el que descansaba su libro *Los conceptos elementales del materialismo histórico* hicieron de Marta Harnecker y de su manual un mito en los años sesenta. Chilena de origen y cubanizada tras el golpe de estado militar de Pinochet (desde 1974 vive en La Habana, ciudad a la que llegó tras haberse refugiado en la Embajada de Venezuela ya que su nombre como directora de una revista política que dirigía en Santiago de Chile figuraba en las listas de personas buscadas por el aparato militar chileno), es una de las voces más populares del ensayismo y la práctica marxista en la cultura hispana y en América Latina. *Los conceptos elementales del materialismo histórico* ha sido catecismo de cabecera para la izquierda en lengua española desde su primera edición en 1969. Ya lleva 62 ediciones. Mientras, ella ha lanzado al mercado otros cuarenta títulos.

Pedagoga, sistemática, accesible y adaptable a los tiempos, Harnecker estuvo recorriendo recientemente varias localidades andaluzas (Sevilla, Córdoba, Málaga y Granada) para presentar en público –un público deseoso de encontrar nuevos caminos– su nuevo libro *La izquierda en el umbral del siglo XXI* (editorial Siglo XXI). En el mismo, con su ya clásico sistema versicular de escritura, la escritora analiza lo sucedido en los últimos 40 años en América Latina y plantea soluciones y retos para una izquierda desanimada frente al neoliberalismo.

De edad indefinible –o al menos no confesada– Harnecker mezcla junto a un discurso férreo y sistemático una actitud valiente, quizás desarrollada durante tantos años de residencia en Cuba. En todo caso, lo que más le preocupa es que sus palabras sean fieles a su discurso.

– La izquierda marxista tradicional se ha centrado en que la clase obrera tomara conciencia de clase. Pero da la sensación que ha excluido del proceso de transformación de la sociedad a otras clases que han ido surgiendo.

– En mi libro hablo de la izquierda en la América





Latina. No es un manual de acción revolucionaria sino un libro para la reflexión acerca de los diferentes sectores de la izquierda de hoy. Un libro hecho a lo largo de doce años de entrevistas y de participación directa en experiencias desarrolladas en pequeños núcleos de población de América Latina. El mundo ha variado enormemente en los últimos cuarenta años. Y mi punto de partida es el triunfo de la revolución cubana. La clase obrera hoy no es la misma de hace 30 ó 40 años. El proceso de producción con la revolución de la información ha tenido cambios fundamentales. De la

clase obrera industrial anterior se ha ido constituyendo un gran fragmento de trabajadoras y trabajadores por cuenta propia que han llegado a ser la mitad de la clase trabajadora. El sujeto social de la revolución no puede reducirse: es un sujeto mucho más plural donde participan quienes trabajan por cuenta propia o las personas jubiladas, cuya participación, por ejemplo, en el primer plebiscito que se ganó en América Latina, en Uruguay, contra el neoliberalismo fue muy importante. Otro sector fundamental en esta nueva sociedad es la población indígena, cuya fuerza se ha visto en el levanta-

“La globalización ha traído como consecuencia la polarización creciente de la sociedad, el desastre ecológico y la expansión del modelo cultural americano”



miento zapatista, o los grupos cristianos progresistas influidos por la Teología de la Liberación.

– En esta renovación se ha visto también cómo las mujeres han ido adquiriendo un protagonismo creciente.

– Efectivamente. Las mujeres, que ya jugaron un papel de vanguardia en las luchas contra las dictaduras, contra los desaparecidos en Argentina y Uruguay, y contra la tortura, han sido fundamentales, por ejemplo, en la guerrilla zapatista. Ellas han contribuido a la creación de un sujeto mucho más plural. Ahora hay que conformar una fuerza social anti-sistema que reúna a quienes se plantean resistir a este sistema individualista, insolidario y neoliberal, para que se articulen en un proyecto común de lucha. Los grupos minoritarios separados no forman mayoría si no se articulan. Al sistema dominante no le importa que haya pequeños grupos organizados. La estrategia del neoliberalismo es la fragmentación social, para evitar que formen una fuerza única.

– ¿Qué demandas ha ido notando en las personas que se le han acercado a sus conferencias españolas?

– Han habido muchísimas preguntas y se advierte una gran receptividad entre los grupos de jóvenes que están muy identificados con los planteamientos de la obra. Me gustaría que mi libro sirviese como un espacio de reflexión que permita el diálogo. Algo que sirva para superar el hecho de que cada persona esté en su secta y nadie lo saque de ahí. Si continuamos entre cuatro paredes no tenemos nada que hacer. El instrumento político debe estar metido en la sociedad, abierto a ella. En ese sentido si sirviese para una reflexión respecto a la importancia de la acción conjunta, cumpliría su objetivo.

– Usted sigue alertando sobre el consumismo.

– Insisto en el libro en el tema del consumismo. Pongo el ejemplo de un peronista que me decía: “si trabajamos ocho horas para sobrevivir y dedicamos otras ocho para consumir, ¿entonces cuándo reflexionamos y dedicamos nuestro esfuerzo a transformar la sociedad?” La izquierda actual debe ser modelo de sobriedad.

– Entre los grandes inventos del capitalismo neoliberal parece que hay uno que le ha salido rana: Internet.

– Exacto. Es fundamental que la izquierda aproveche las nuevas tecnologías. El caso del Congreso Mundial de Seattle, con la hermosa y organizada respuesta de diferentes organizaciones que se interconectaban mediante Internet, es un ejemplo aleccionador. Los grupos zapatistas nos han enseñado cómo se puede romper el bloqueo informativo. Pero hay que articularse, insisto. Es muy importante la consolidación de una fuerza internacional, la transformación social no puede ser eficaz si no se articulan las fuerzas locales, regionales y nacionales también.



– ¿Qué problemas plantea la globalización?

– Fundamentalmente, tres. La polarización creciente de la sociedad, el desastre ecológico hacia el que camina la humanidad y la expansión del modelo cultural americano. Estamos viviendo en pleno proceso “macdonalización” de la cultura y hay que enfrentarse a lo que ello supone.

– Usted tuvo que salir de Chile tras el golpe de Pinochet. ¿Cómo analiza todo el proceso al dictador y su posterior regreso a Chile? ¿Tiene esperanza en que se le juzgue?

– Hay pocas esperanzas y justamente acabamos de tener en el parlamento chileno un ejemplo de ello: una amplia mayoría no estuvo dispuesta a quitarle la inmunidad parlamentaria a Pinochet. Chile es una democracia muy limitada, allí la transición democrática ha sido más lenta que en otros países. Chile no es el mismo antes y después de lo que hizo Pinochet.



“Las mujeres, que ya jugaron un papel de vanguardia en las luchas contra las dictaduras y contra la tortura, han sido fundamentales, por ejemplo, en la guerrilla zapatista”

Se ha radicalizado por un lado y por otro. El neoliberalismo ha convertido a Chile en una sociedad estresante y sin ninguna calidad de vida. Por eso me gusta tanto vivir en Cuba. Allí me mantengo muy alejada de los hábitos consumistas.

– ¿Cuáles cree que son las razones de los resultados de las últimas elecciones generales en España?

– No quisiera analizar con ligereza un fenómeno que no he estudiado a fondo. Pero sólo sé que la unidad de la izquierda es más importante ahora que antes. La estrategia de la derecha ha sido robar el discurso tradicional de la izquierda pa-

“La estrategia de la derecha ha sido robar el discurso tradicional de la izquierda para desunir su estructura y como muchas veces la izquierda enfatiza los puntos de desunión más que en las estrategias comunes, al final las consecuencias son nefastas”

ra desunir su estructura social. Y como muchas veces la izquierda pone énfasis en los puntos de desunión más que en las estrategias comunes, al final las consecuencias son nefastas. Pero mi libro es de América Latina, un lugar que he estudiado durante muchos años. No me meto a analizar el tema europeo. No es serio pronunciarme sobre problemas europeos que no he estudiado a fondo.

– ¿Se adquiere la conciencia de izquierdas o es necesario vivir en condiciones sociales y económicas de carencia para entender la necesidad de una política, un pensamiento y una acción de izquierdas?

– En América Latina hay una sensibilidad creciente de izquierdas y se refleja en la simpatía popular en auge por las causas asociadas a la izquierda y en el voto popular de las elecciones. Pero esto contrasta con la escasa militancia de izquierda que existe. Quizá se debe a que no hemos logrado encontrar formas de militancia más flexible para que el que quiera aportar algo tenga un espacio para hacerlo. Muchas veces exigimos a la gente un tipo de militancia que la mayoría es incapaz de dar o no le interesa. Pero tal vez esa gente que se queda fuera de los partidos estaría dispuesta a

ayudar de forma sectorial. Esto nos permitiría tener a gente organizada parcialmente que estaría dispuesta a salir a defender algo cuando fuese necesario. Hoy hay muy pocas personas dispuestas a hacer lo que hicimos en los sesenta. El malestar real ante el sistema crece, pero no hemos sido capaces de convocarlo en estrategias comunes ni de hacer atractiva la organización.

– Da la impresión de que, al menos en Europa, la izquierda se ha perdido entre la fascinación por el bienestar del neoliberalismo y la incapacidad para saber leer la sociedad

real a la que se dirigen para crear nuevas estrategias...

– ¿Eso ocurre en Europa? Pues también pasa exactamente igual en América Latina. Frente a una izquierda que ha perdido sus características, se ha creado otra que ha adoptado el lema de la 'realpolitik', según la cual la política es el arte de lo posible. Hay que crear otra izquierda cuyo objetivo no sea adaptarse a la realidad, sino hacer posible en el futuro lo que hoy aparece como imposible. Y eso sólo se puede hacer cambiando la construcción de fuerzas, construyendo una fuerza social anti-sistema que permita transformar la correlación de fuerzas y hacer posible lo imposible.

– ¿Qué Cuba vislumbra después de Fidel Castro? ¿Si la izquierda marxista teórica se amparaba en el sujeto colectivo, no ha sido la 'izquierda aplicada' demasiado personalista?

– No soy adivina pero aventuro que será una Cuba con la dirección más colectiva ■

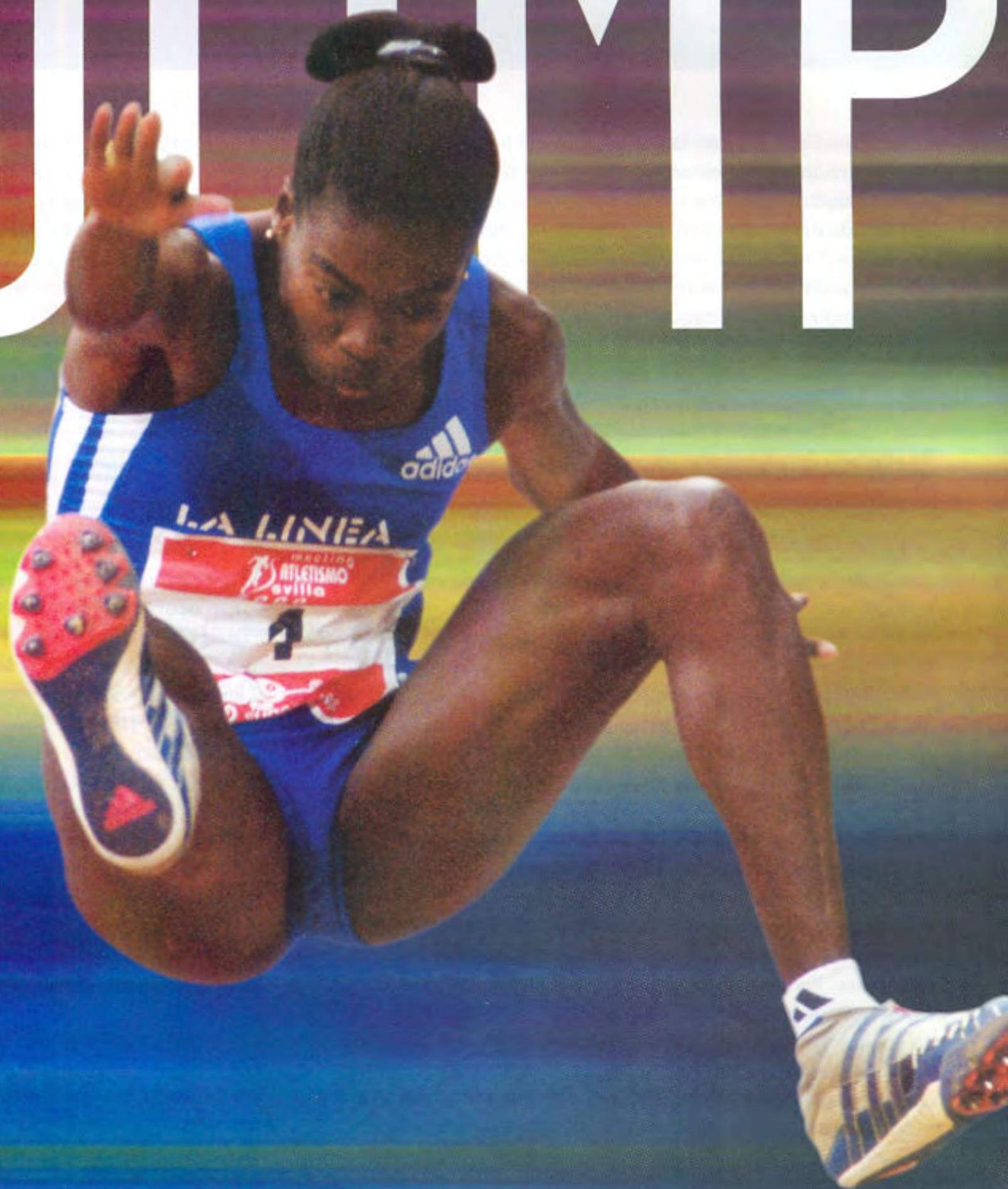
Entrevista:

HÉCTOR MÁRQUEZ

Fotos:

RAFAEL MARCHANTE

OLYMP



IAODA incompleta?

Si Sudáfrica estuvo excluida de los Juegos Olímpicos durante 25 años por discriminar a los deportistas negros, ¿por qué no habrían de correr la misma suerte los países que prohíben la práctica del deporte a las mujeres? Ésa es la pregunta que desde hace cinco años viene planteando la asociación Atlanta-Sidney+. Avalado por el constante incremento de pruebas y deportistas femeninas en los Juegos, el Comité Olímpico Internacional se ha permitido hasta ahora no darse por aludido.

Texto:
ISABEL COELLO CREMADES



Agosto, 1992. Millones de personas contemplan a través de la televisión la ceremonia de inauguración de los Juegos Olímpicos de Barcelona. Sucna la música, ondean las banderas. Como cada cuatro años, el mundo acoge con emoción, aplausos y ovaciones la cita deportiva por excelencia. Los Juegos son la competición más ansiada por quienes se dedican al deporte en el mundo entero. Pero tienen, además, un enorme valor simbólico: son una celebración de las diferencias, del espíritu de superación, de la competición amistosa entre los pueblos.

Ese año, el movimiento olímpico celebra además la reincorporación a los Juegos de Sudáfrica, excluida durante más de 25 años de la Olimpiada debido a su política de *apartheid*, que excluía a deportistas negros. Sentada ante su televisor, Annie Sugier ve desfilan las delegaciones. El equipo sudafricano recibe una calurosa acogida. Y una luz se enciende en su cabeza. “Los comentaristas se regocijaban: ‘el *apartheid* ha terminado, la fiesta está completa’, decían, y yo me di cuenta de que había delega-

ciones desfilando compuestas sólo por hombres”, recuerda Sugier. Comentó lo que había visto con dos amigas, la diputada belga Anne Marie Lizin y la abogada francesa Linda Weil-Curiel. Juntas hicieron las cuentas. Y comprobaron que, en Barcelona, 35 países habían enviado delegaciones exclusivamente masculinas. “Esta anomalía no fue percibida como tal por la mayoría de las personas que veían la ceremonia, a pesar de que expresa una discriminación contra las mujeres tan evidente como la practicada por Sudáfrica contra los deportistas negros. La razón es que la discriminación sexista forma parte de una realidad cotidiana que se vive como normal, puesto que emana de las tradiciones”, explican.

A partir de esa constatación, decidieron fundar Atlanta+, una asociación que lucha contra la discriminación de las mujeres en el deporte y que hoy, con vistas a la próxima cita olímpica, se denomina Atlanta-Sidney+. Su objetivo es forzar al Comité Olímpico Internacional (COI) a hacer respetar la Carta Olímpica, cuyo artículo 3 establece que “toda forma de discriminación en contra de un



FOTO CEDIDA POR LA FUNDACIÓN ANIBALUCA OLÍMPICA

Países como Irán prohíben explícitamente la práctica del deporte a las mujeres que ni siquiera pueden acceder a los estadios como espectadoras



FOTO PASCAL MEYER



país o de una persona, sea por motivos raciales, religiosos, políticos, de sexo o de otro tipo es incompatible con la pertenencia al movimiento olímpico”.

Atlanta-Sidney+ considera que hay dos tipos de discriminación de las mujeres en el deporte. Por un lado están los países que no disponen de suficientes recursos económicos y en los que la escasa capacidad de promocionar el deporte lleva a que las mujeres no lleguen a recibir formación o ayuda para entrenar y competir. En estos casos, la asociación pide al COI que ayude financieramente a los países con problemas económicos. En la II Conferencia Mundial sobre Mujer y Deporte, celebrada en París el pasado marzo, el COI aceptó esta propuesta, solicitada por un buen número de los delegados allí presentes, pero, según Weil-Curiel, se negó a efec-

tuar un control del dinero para asegurarse que es destinado a los fines previstos. “Su postura es confiar en las federaciones deportivas y no prevé sanciones para los países que no cumplan”, se queja la abogada.

Pero la discriminación de las mujeres no responde únicamente a motivos económicos. En muchos casos, responde a razones religiosas o ideológicas. De los 35 países que no llevaron mujeres a los Juegos de Barcelona, 18 de ellos eran musulmanes. Países como Irán prohíben explícitamente la práctica del deporte a las mujeres. De hecho, las iraníes ni siquiera pueden acceder a los estadios como meras espectadoras. En otros países, la práctica del deporte está permitida a las chicas sólo en aquellas disciplinas que pueden practicar con el cuerpo totalmente cubierto y a condición de hacer-

En Barcelona 92, 35 países enviaron delegaciones exclusivamente masculinas, anomalía que no fue percibida por la mayoría de las personas que veían la ceremonia



lo fuera de toda presencia masculina. Una situación que han denunciado las pocas atletas que han llegado a lo más alto. En 1984, la marroquí Nawal Moutawakil se alzó con la victoria en la final de 400 metros valla en Los Ángeles convirtiéndose en la primera deportista de un país islámico que ganaba una medalla de oro olímpico. Moutawakil dedicó su medalla al rey Hassan II y a todas las mujeres árabes, a las que dijo, "hay que dar la oportunidad de hacer deporte". Conocido es también el caso de la atleta argelina Hassiba Boulmerka, medalla de oro en 1.500 metros en Barcelona 92 y Premio Príncipe de Asturias al deporte en 1995. Hostigada constantemente por los sectores fundamentalistas de su país por correr en camiseta y pantalón corto "enseñando las piernas a millones de hombres", ha recibido en varias ocasiones amenazas de grupos integristas islámicos.

Atletas afganas en Sidney

Uno de los casos más paradigmáticos de la total exclusión de las mujeres de la vida social es el de Afganistán. Bajo el régimen talibán, las afganas han perdido el derecho a la educación, al trabajo e incluso a la asistencia médica. En los últimos años, Atlanta-Sidney+ ha trabajado para conseguir que una delegación de deportistas de Afganistán, formada por dos mujeres y un hombre que viven en el exilio, sea aceptada en los Juegos de Sidney. "Sería un gesto de enorme valor simbólico por parte del COI", apunta Weil-Curiel. Desde su creación en 1995, Atlanta-Sidney+ ha conseguido la adhesión de ministros y ex ministros de países europeos y de asociaciones como la Federación Internacional de Derechos Humanos, el Sindicato Nacional de Educación Física francés, la Confederación Alemana de

EL PRIMER ORO PARA EL ATLETISMO FEMENINO ESPAÑOL

Nacida en La Habana, Niurka Montalvo decidió un día venir a vivir a España. Esta atleta de 32 años, nacionalizada española, es la primera mujer que ha conseguido una medalla de oro femenina para el atletismo español.

Este sueño en su carrera deportiva lo alcanzó en los Mundiales de Atletismo de Sevilla 99, y en una modalidad, la de salto de longitud, que no atraía demasiado las miradas.

Actualmente, son más de una veintena los países que prohíben la participación de mujeres en las pruebas deportivas internacionales. Niurka, como mujer y como atleta, dice haberse sentido apoyada, tanto en Cuba como en España, incluso antes de su nueva nacionalidad. Procede de un país donde, según ella, "la mujer ya está bastante liberada" y no se ha sentido nunca discriminada, tampoco en España, aunque "en atletismo eso está más escondido, se nota menos, no es como en otros deportes".

Niurka Montalvo es una mujer con estrella, pero que también ha luchado mucho por conseguir esa medalla y tal vez repita su triunfo en las Olimpiadas de Sydney, que se llevarán a cabo el próximo mes de septiembre.

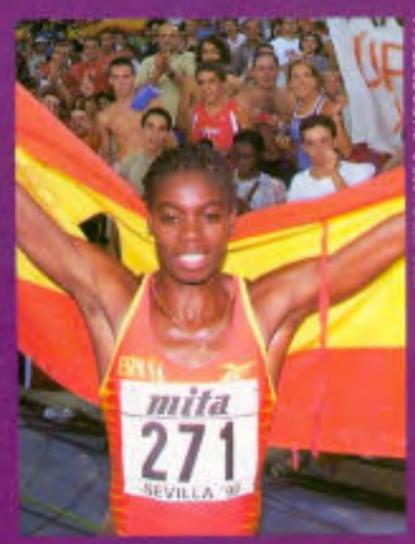


FOTO: CECILIA FORÉ EL DIARIO DE SEVILLA

Texto:
ANA POLA

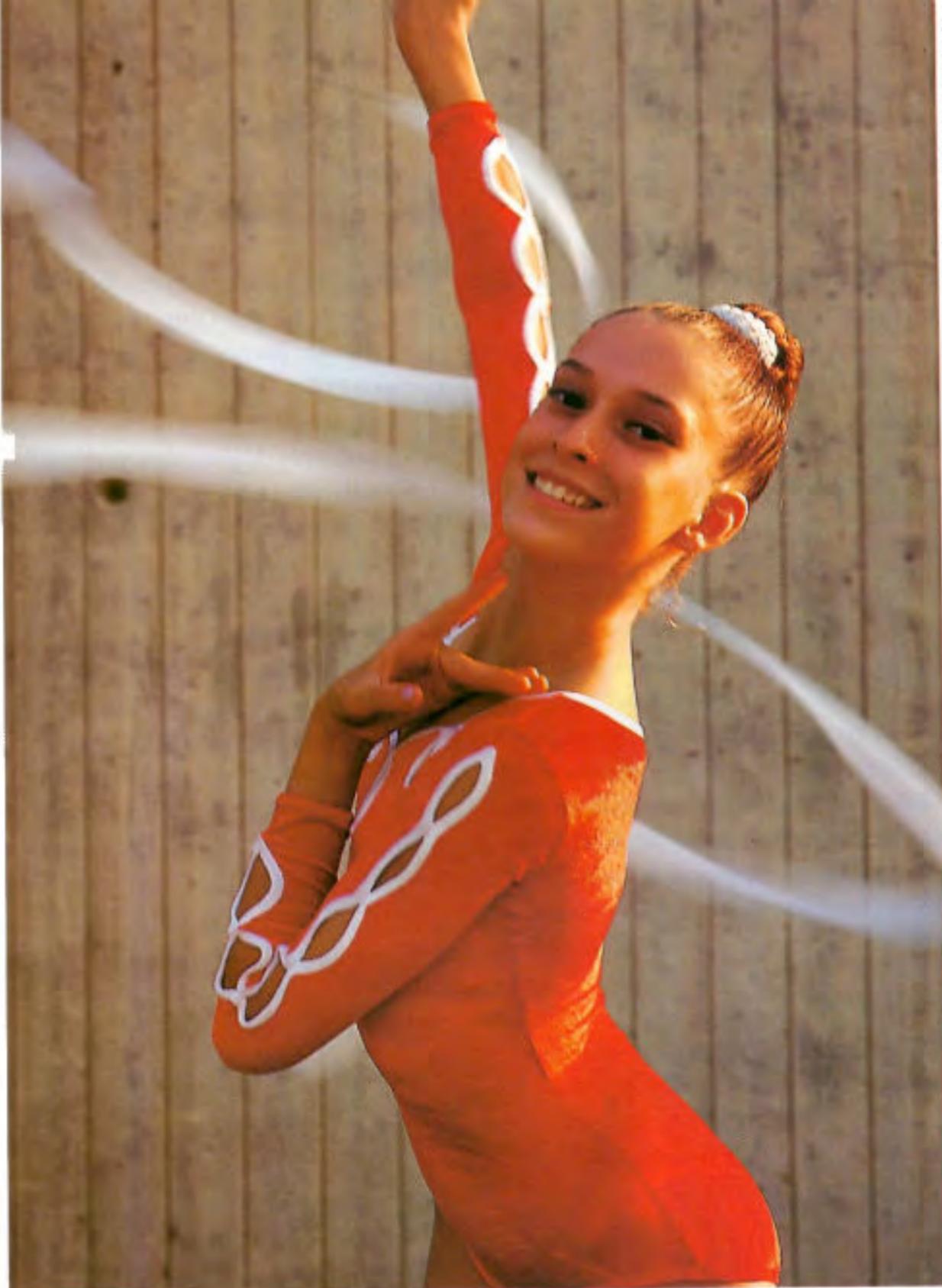


FOTO: CEDIA POR LA FUNDACION ANAOLUCIA DE MAFIC

EL CASO DE SUDÁFRICA

El presidente de la Comisión de ética del COI, Kéba Mbaye, describe en su libro *El Comité Olímpico Internacional y Sudáfrica* el largo y complejo proceso que llevó a la exclusión de Sudáfrica de los Juegos Olímpicos entre 1962 y 1992. Según Mbaye, durante muchos años, el COI y otros organismos deportivos internacionales se mostraban indiferentes ante las reivindicaciones de los deportistas negros sudafricanos. La preocupación fundamental de sus dirigentes era que los Juegos se desarrollasen sin problemas y por ello trataron repetidamente de evitar cualquier toma de postura o actuación sobre Sudáfrica, por considerarla una interferencia política. "Desafortunadamente para ellos", escribe Mbaye, "la Carta Olímpica les comprometía a mucho más que a una simple política de *laissez-faire, laissez-passer*". Éstas son las fechas clave del procedimiento de sanción a Sudáfrica.

1955: Primera manifestación de una estrategia contra el *apartheid* en el deporte. El Congreso juvenil indio del Transvaal sudafricano escribe una carta en la que pide al COI y a todas las organizaciones internacionales que impidan la participación de Sudáfrica.

1959: El Comité Nacional Olímpico sudafricano sostiene que deportistas no blancos no tienen suficiente experiencia para confrontarse con los mejores del mundo. No obstante se compromete a aceptar a los no blancos que demuestren tener nivel olímpico. Un compromiso que no respeta.

1961: La FIFA suspende a Sudáfrica. Las protestas contra el *apartheid* aumentan.

1962: Primer voto de sanción a Sudáfrica por la Asamblea General de la ONU. Los deportistas no blancos crean el Comité Olímpico No Racial Sudafricano. El COI amenaza a Sudáfrica con la suspensión si no levanta las prohibiciones al deporte interracial.

Deportes o la sección africana de la organización Women in Sports. La intención de la organización es seguir recabando apoyos en otros países, entre ellos España, donde hasta el momento no han contactado con ninguna federación deportiva.

A su favor, la asociación cuenta además con el respaldo de instituciones como el Parlamento Europeo, que en julio de 1996 pidió a la Unión Europea "que preconice de aquí en adelante que todos los países que practiquen la discriminación basada en el sexo sean excluidos de los Juegos Olímpicos". En su resolución, el Parlamento Europeo recordaba que "aunque se tienda a afirmar lo contrario, las interferencias entre deporte y política han sido a menudo la regla". Ese mismo año, el Consejo de Europa adoptó una resolución en la que recordaba "el

positivo papel desempeñado por el Comité Olímpico Internacional en cuestiones de orden moral o ético, especialmente en la lucha contra el *apartheid* en Sudáfrica" y reclamaba al COI una posición "clara y firme" contra la discriminación de las mujeres en el deporte.

También en 1996 se pronunció la Comisión de Derechos Humanos de la ONU, solicitando a todos los Estados "que tomen las medidas apropiadas para que las mujeres y los hombres participen plenamente, sin la menor discriminación, en los Juegos Olímpicos". Pero no todo ha sido adhesiones. Atlanta-Sidney+ también ha provocado airadas reacciones de dirigentes del COI como Fékrou Kidane, el actual director del gabinete del presidente Juan Antonio Samaranch, que escribió hace cinco años en la *Revista Olímpica* que

Continúa en página siguiente



comparar el problema del deporte femenino con el *apartheid* "es insultar a Mandela, al pueblo sudafricano y a los negros en general".

El COI se resiste a sancionar

"No nos gusta hablar de exclusión. Es necesario tener en cuenta las especificidades culturales o religiosas. Ésta es una batalla que se debe ganar poco a poco". Estas palabras, pronunciadas el pasado marzo en la II Conferencia Mundial sobre Mujer y Deporte por el presidente del COI, Juan Antonio Samaranch, sintetizan lo que ha sido hasta ahora la postura del Comité Olímpico Internacional

respecto a la discriminación de las mujeres en los Juegos Olímpicos. El COI nunca ha sido partidario de imponer sanciones o excluir a países de los Juegos. La retirada de Sudáfrica llegó tras un largo proceso de más de diez años en el que fue determinante la presión internacional contra el *apartheid*. La política del COI se ha decantado por incrementar el número de pruebas y disciplinas femeninas en los Juegos.

"Ahí, el combate está prácticamente ganado", dijo Samaranch, que añadió que en Sidney las mujeres estarán en 25 de los 28 deportes del programa olímpico y supondrán aproximadamente el 42% de los participantes. Por el contrario, para Samaranch la presencia de mu-



FOTO: PICTACITO

En 1996 se pronunció la Comisión de Derechos Humanos de la ONU solicitando a los Estados "que tomen las medidas apropiadas para que las mujeres y los hombres participen plenamente, sin la menor discriminación, en los Juegos Olímpicos"



DELEGACIONES OLÍMPICAS	ATLANTA 1996	BARCELONA 1992
Afganistán	■	
Arabia Saudí	■	■
Aruba	■	
Botswana	■	■
Bahrein		■
Burkina Faso		■
Brunei	■	
Brunei Darussalem	■	
Emiratos Arabes Unidos	■	■
Gambia		■
Granada	■	
Guinea-Bissau	■	
Haiti	■	■
Irán		■
Irak	■	■
Islas Caimán		■
Islas Cook		■
Islas vírgenes británicas		■
Islas Salomón		■
Kuwait	■	■
Laos		■
Libia	■	■
Líbano		■
Mauritania	■	■
Niger		■
Omán	■	■
Pakistán		■
Palestina	■	■
Panamá		■
Papua Nueva Guinea	■	
Qatar	■	■
República de Nauru	■	
Ruanda	■	
Samoa norteamericana		■
Samoa Occidental		■
Senegal	■	
Somalia	■	
Sudán	■	■
Swazilandia		■
Siria		■
Tanzania		■
Tonga		■
Trinidad y Tobago		■
Togo	■	■
Uruguay		■
Yemen	■	■
Yibuti	■	■

■ Delegaciones con equipos exclusivamente masculinos en los Juegos Olímpicos de Atlanta 1996. Total: 26

■ Delegaciones con equipos exclusivamente masculinos en los Juegos Olímpicos de Barcelona 1992. Total: 35



FOTO PIFE NETO

jeros en los puestos de dirección de las federaciones nacionales e internacionales está muy lejos de aproximarse a la paridad. Sólo dos mujeres son presidentas de federaciones internacionales.

En sus declaraciones, el COI ha reiterado que el ideal olímpico no podrá ser alcanzado sin la igualdad entre los sexos y hasta que este principio no sea aplicado en el seno del movimiento olímpico. Sin embargo, para Samaranch, el problema de la baja participación de las mujeres en el deporte no puede ser resuelto por el movimiento olímpico a solas y la responsabilidad primordial corresponde a los gobiernos, que son los que pueden destinar mayores presupuestos.

De momento, pese a la escasa respuesta del COI a sus reivindicaciones Atlanta-Sidney+ no se rinde. Apela a la responsabilidad internacional y no sólo de cada país en la tarea de poner fin a la discriminación. Y dentro del movimiento olímpico, considera que el *apartheid* sexista debe ser combatido “con el mismo vigor que el racista, puesto que conlleva los mismos valores negativos de inferiorización”, añade Sugier. “La idea esencial del espíritu olímpico es que los deportistas se reúnen olvidando las diferencias y respetando la universalidad. Si no están las mujeres, ello va en contra del espíritu olímpico y de la universalidad” ■

1963: En la sesión de Baden-Baden, el COI da por bueno un informe sudafricano en el que niega la existencia de discriminación y pide antes de fin de año una declaración firme de su aceptación del espíritu olímpico. El plazo expira sin que la declaración se produzca. Comienza, en medio de las protestas internacionales, el proceso de Rivonia, que sentenciará a cadena perpetua a Nelson Mandela. Nace la Organización de la Unidad Africana (OUA), que ataca inmediatamente el *apartheid* y crea el Consejo Superior de Deporte Africano (CSSA en sus siglas inglesas).

1964: Al constatar que sus condiciones no han sido respetadas, el COI retira la invitación a Sudáfrica para los juegos de Tokio y decide enviar una delegación a Sudáfrica para que haga un informe de la situación.

1967: El gobierno sudafricano reacciona permitiendo que equipos mixtos representen al país en el exterior, pero mantiene la política interna de segregación. 1968: Tras su viaje, la delegación del COI decide que Sudáfrica está en disposición de presentar un equipo acorde con la Carta Olímpica. Cascada de declaraciones en todas las capitales del mundo. La CSSA rechaza unánimemente la participación de los países africanos en los Juegos de México debido a la presencia de Sudáfrica. México anuncia que no concederá el visado a los atletas sudafricanos. La URSS, Polonia, Hungría, Rumanía, RDA, Bulgaria, Checoslovaquia, India, Pakistán, Irak, Siria, Arabia Saudí, Guyana, Jamaica, Barbados, Trinidad y Tobago, Kuwait y Malasia se replantean acudir a los Juegos.

El COI convoca una reunión extraordinaria y solicita una votación urgente por correspondencia. La mayoría de los miembros se pronuncia por la no participación de Sudáfrica en México. El COI retira la invitación.

1970: Por 35 votos afirmativos, 28 negativos y 3 nulos, el COI retira el reconocimiento al Comité Olímpico Sudafricano.

Asociación Atlanta-Sidney+

6, Place Saint-Germain-des-Prés, 75006 París.

Teléfono: 33 1 45 49 04 00



En 1967 Desmond Morris publicó la obra que le hizo famoso. Se trataba de un libro, considerado quizá el primer *bestseller* científico, fruto de sus observaciones del comportamiento animal. No en vano este biólogo de la Universidad de Birmingham fue durante más de veinte años jefe de la sección de mamíferos del zoológico de Londres. Las audaces afirmaciones contenidas en *El mono desnudo* le confirieron renombre: hay 193 especies vivientes de simios y monos; 192 están cubiertas de pelo y sólo una carece de él. De allí parte para recordarnos que los seres humanos no hemos perdido nuestros más antiguos impulsos animales. “Estuve muchos años observando el comportamiento de las distintas especies de animales –apunta Morris–. Luego comencé a estudiar a las personas y a describir lo que veía. Freud nunca observó a sus pacientes. Sólo los escuchó. Yo he intentado hacer lo contrario”.

Autor de más de 50 títulos, Desmond Morris se doctoró en la Universidad de Oxford en 1958 con una tesis sobre el comportamiento reproductor de los peces de diez espinas. Se puede decir que es una persona polifacética. No sólo ha trabajado en el área científica por muchos años (incluso formó parte del equipo del profesor Nikolas Tinbergen, premio Nobel en Fisiología). También es pintor surrealista: Morris posee nombre como artista, cotiza en el mercado del arte, ha expuesto junto a Miró y algunas de sus obras han adquirido altos precios en prestigiosas casas de subastas.

Más de dos años estuvo filmando imágenes por todo el mundo para su última serie titulada “La sexualidad humana” con el objetivo de reflejar las relaciones entre mujeres y hombres no sólo en Occidente sino en otras culturas distintas. “¿Qué tienen de diferentes y que tienen de iguales los sexos humanos?”, se cuestiona Morris en su última aventura televisiva. Esto es lo que nos responde durante su visita a Sevilla:

–Mi interés consiste en explicar estas diferencias a través de la evolución humana. Por ejemplo, a la edad de 30 años los hombres tienen un 15% más de posibilidades de sufrir accidentes que las mujeres. Este hecho de que el hombre corra más riesgos que la mujer tiene que ver con el pasado, cuando tenía que cazar, actividad ésta bastante arriesgada. Las mujeres eran más importantes y no podían correr riesgos por ser las encargadas de la reproducción de la especie.

Otros ejemplos esgrimidos por Morris resultan interesantes y respaldan su tesis de que los hombres han sido más prescindibles que las mujeres en el transcurso de la evolución. Así, el biólogo comenta que las mujeres tienen un mejor sentido del olfato y del oído que los hombres. De acuerdo con su línea de argumentación, esto tiene que ver con su papel como madres. En tal sentido, diversos experimentos comprueban como

LA SEXUALIDAD HUMANA SEGÚN DESMOND MORRIS

Hace ya un tiempo Desmond Morris se dio a la tarea de calcular estadísticamente el promedio de vida de los hombres en su familia. Llegó a la conclusión de que él no pasaría los 61 años. Por ello siente que la década que ha vivido hasta los 71 años que tiene constituye un regalo de la naturaleza. Afamado biólogo, es también pintor y colaborador habitual de distintos medios de comunicación. Recientemente se ha estrenado en España su última serie televisiva en la que analiza las igualdades y diferencias entre mujeres y hombres.

las mujeres, aún con los ojos cerrados, son capaces de reconocer a sus propios bebés simplemente por su olor. Esto ocurre en un cien por ciento de los casos cuando sólo el 50% de los hombres son capaces de hacerlo. Con respecto al sentido del oído, las madres pueden reconocer el propio llanto de sus hijas e hijos diferenciándolo de otros. “Actualmente puede parecer que esto no es importante porque las familias son pequeñas –explica Morris–. Sin embargo, en las tribus era fundamental ya que si las madres se levantaban con cualquier llanto no hubiesen podido descansar. Por ello las mujeres desarrollaron la capacidad de reconocer el llanto de sus criaturas”.

El hecho de que las mujeres fuesen más importantes por la reproducción las ha llevado, según Morris, a soportar mejor las enfermedades. Esta afirmación se puede comprobar en la duración de la vida, ya que las mujeres por lo general viven más tiempo que los hombres en todas las culturas.

Las mujeres también poseen una mayor capacidad verbal. “Se han hecho experimentos –prosigue Morris– que demuestran que durante la actividad verbal el cerebro de las mujeres está completamente activo mientras que en el cerebro del hombre sólo una parte se activa”.

La Diosa Madre

Desmond Morris expone sus tesis con una profunda rotundidad. “¿Dónde está el alma?”, se pregunta. “Allí donde se encuentran los genes: en los testículos de los hombres y en los ovarios de las mujeres; biológicamente, lo único que tenemos inmortal son los genes”. No cree en Dios (*god* es *dog* a la inversa) y nunca ha encontrado una respuesta satisfactoria en las teorías de creación del universo. Sin embargo, se maravilla con la existencia de cada átomo de vida y, en esencia, piensa que la figura de Dios debe volver a ser femenina.



Sí, femenina. Y es que para Desmond Morris los roles de las mujeres se han transformado durante siglos. En su opinión es llamativa la forma en la que Dios ha cambiado de sexo ya que fue una figura femenina durante muchos miles de años. Todas las antiguas religiones tenían una Diosa madre y las grandes culturas modernas tienen a Dios como gran padre. ¿Por qué Dios cambió de ser mujer a hombre y como ha afectado este cambio de sexo a las relaciones entre mujeres y hombres?

—Coincidiendo con la hegemonía de los hombres en las posiciones de poder en un mayor número de civilizaciones —concluye Morris— hubo una modificación: incluso Dios tuvo que cambiar de sexo. La gran Diosa madre se transformó en el Dios padre, una figura masculina y todopoderosa propia de un mundo nuevo y más duro dominado por las armas, las mazmorras, las torturas, los campos de batalla y muchos otros inventos hechos por los hombres. Estas deidades masculinas más modernas, fuertes y beligerantes trajeron consigo una relación distinta entre los sexos, las mujeres perdieron su elevado estatus. Durante millones de años habían sido iguales que los hombres; distintas pero iguales.

—En la antigüedad las mujeres ocupaban el centro de la sociedad. Hoy por hoy, ¿cómo se puede alcanzar la igualdad entre los sexos?

—Creo que la diferencia del 50% es errónea, las mujeres deben ser el centro de la sociedad. Por muchos años vivi-

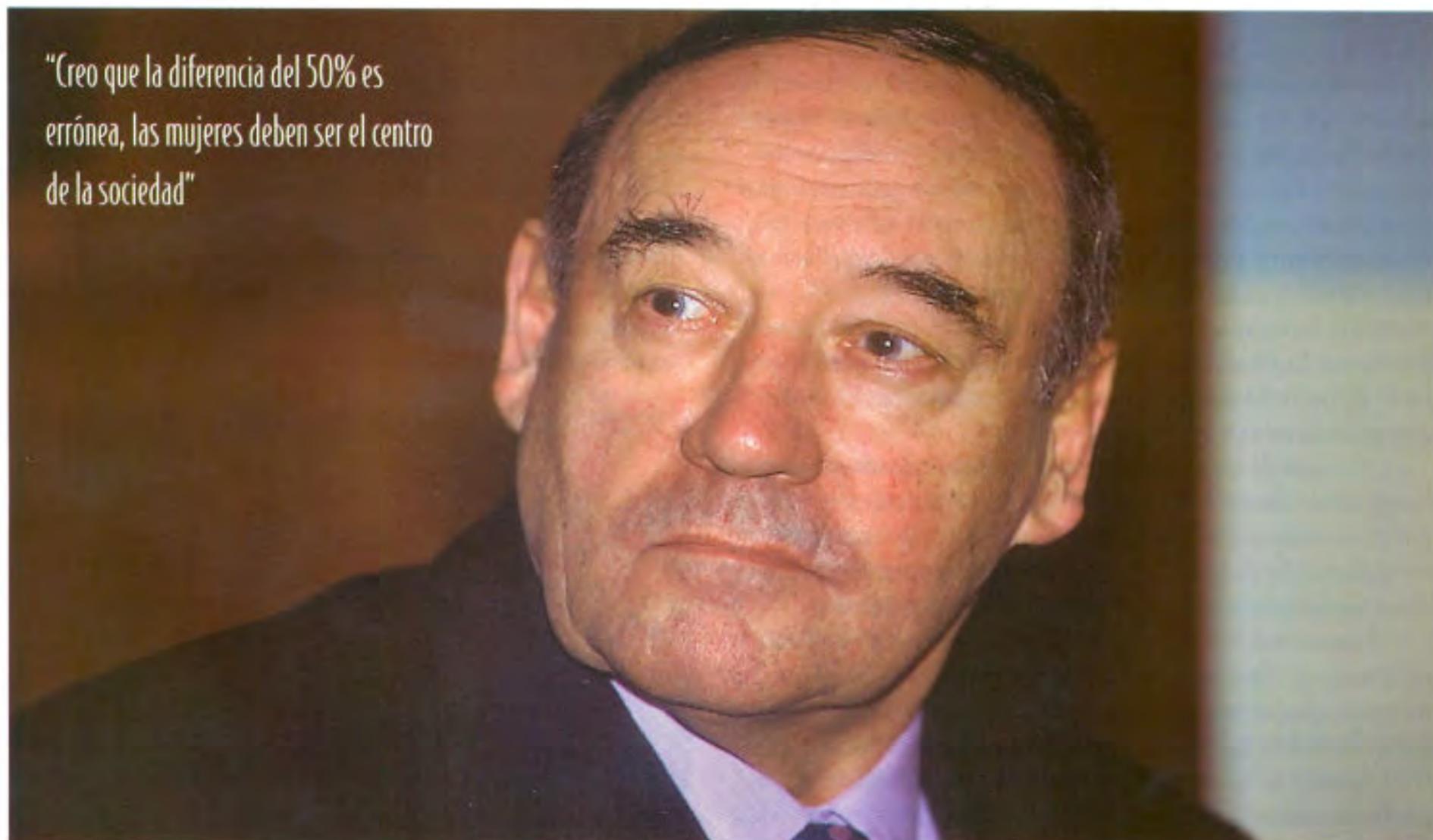
Para Desmond Morris los hombres han sido más prescindibles que las mujeres en el transcurso de la evolución

mos en tribus: las mujeres eran el centro y las que organizaban la sociedad mientras los hombres se dedicaban a la caza. Por eso creo que las mujeres son mejores políticas, ya que son capaces de organizar diez cosas a la vez y de resolver varios problemas al mismo tiempo. Esto no es un accidente, los hombres debían encargarse de la caza por lo que no importaba que algunos fueran menos inteligentes.

Cuando apareció *El mono desnudo* Morris llamó la atención sobre el aumento de la población. Sus planteamientos hacen reflexionar a sociedades como la europea, empeñada en ver en el descenso de la natalidad dentro de sus fronteras un problema para el futuro de la humanidad.

—Se ha producido un incremento de la población mundial. Si visitamos hoy alguna tribu, nos daríamos cuenta de la importancia de tener hijas e hijos. En estos pequeños grupos, las parejas hacen lo imposible por procrear. Conforme las poblaciones se estabilizan en su crecimiento, se genera un proceso natural de descenso de la natalidad. Esto, que ocurre de igual forma en las especies de animales superpobladas, se está produciendo también en Occidente. En la década de los

“Creo que la diferencia del 50% es errónea, las mujeres deben ser el centro de la sociedad”





“Las mujeres son mejores políticas ya que son capaces de organizar diez cosas a la vez”

60 se introdujo la píldora anticonceptiva y otros medios contraceptivos y nos hemos vuelto más tolerantes con las relaciones sexuales que no implican procreación. Cuando escribí *El mono desnudo* en el año 67 la población era de tres mil millones. En los últimos treinta años se ha duplicado y sigue creciendo. Se trata de un problema muy serio, por lo que en mi opinión se generará una epidemia de grandes proporciones en el futuro. No obstante, la especie humana es creativa y encontrará soluciones.

En el último capítulo de su serie, “La guerra de los géneros”, Morris plantea su creencia de que en la sociedad tecnologizada del siglo XXI se pueda conseguir un “armisticio” entre los géneros. Para el científico, en Occidente las relaciones entre mujeres y hombres están evolucionando. Sin embargo, no ocurre lo mismo en otros lugares del mundo en los que las mujeres son dominadas y, en ocasiones, brutalmente subyugadas.

—Es necesario que existan buenas relaciones entre los sexos. Creo que en Occidente mujeres y hombres empezamos a llevarnos bien de nuevo, pero me he sorprendido al ver lo contrario en otras partes del mundo donde la situación es de completa desigualdad. En uno de los países que aparecen en la serie sólo las mujeres pudicron grabar a las mujeres y los hombres a los hombres. Yo intento observar y ser objetivo, pero me ha horrorizado que millones de mujeres siguen siendo mutiladas genitalmente. Filmamos una ceremonia de es-

te tipo que no incluimos en el vídeo. He quedado marcado por esta horrible visión que nunca podré olvidar.

El interés de Desmond Morris por el “animal humano” ha causado siempre gran controversia. “No resulta fácil en un hombre entrar en la cabeza de una mujer”, se excusa Morris al inicio de su serie “La sexualidad humana”. Y es que muchas de sus afirmaciones causan inquietud entre nosotras. Además, tienen el añadido de que poseen una investidura de “verdad científica” que, en ocasiones, no nos deja derecho a la duda. Al fin y al cabo la ciencia también es un poder que, en general, ha estado en manos de los hombres.

Sin embargo, también creo que las investigaciones de Desmond Morris parten de un genuino interés en la especie humana. Además, retoman el tema del retorno a los orígenes y a nuestra esencia “biológica”, forma de ver la vida que al menos a mí me apasiona por contrarrestar ese mundo de verdades intelectuales y de creaciones culturales que en ocasiones tanto nos deslumbran. Es éste un hombre que se ha dedicado al estudio, al trabajo. Allí están los frutos: sus obras están llenas de reflexiones geniales, comprometidas con el pasado y, sobre todo, con el futuro de estos monos desnudos que finalmente todas y todos somos ■

.....
Texto:

M^a DEL MAR RAMÍREZ ALVARADO

Fotos:

REMEDIOS MALVÁREZ



**MUJERES
¡A ESCENA!**

Voz en off:
ROSA SIVIANES

Personajes (por orden de aparición):
Sara Molina: Autora y Directora de Q Teatro

Gema López: Actriz y Directora de Producciones Imperdible.

Elena Fontana: Autora, Coreógrafa y Directora de Meteora Teatro.

Mercedes León: Autora y Directora de Brea Teatro.

Rosario Lara: Actriz y Directora de la Cía. Rosario Lara.

Lola Marmolejo: Autora, Actriz y Directora de Bastarda Española.

Salud López: Directora y Coreógrafa de Octubre Danza

María Galiana: Actriz

Maite Lozano: Actriz y Directora de Viento Sur Teatro

Cía. Pilar Miró

Cía. Miriñaque

Cía. Piruetas

Negro.

Voz en off: El teatro occidental cuenta con una tradición de 2.500 siglos, de los cuales los primeros 2.000 han estado marcados por la ausencia de mujeres. En este contexto resulta paradójico que las tragedias griegas tuviesen como protagonistas a grandes personajes femeninos cuando las mujeres no podían actuar, siendo sustituidas por los llamados "actores femeninos". Hubo que esperar hasta mediados del siglo XV con la Commedia dell'Arte italiana para ver a una mujer subida a un escenario, ya que el contenido realista de estas obras hicieron imprescindible su presencia. En el XIX las mujeres seguían excluidas del teatro, excepto como actrices, y ha sido a lo largo del siglo XX cuando se han ido incorporando a las múltiples facetas que encierran las artes escénicas: directoras,



autoras, escenógrafas, técnicas, estilistas, músicas...

ACTO I. TEATRO DE MUJERES

Se abre el telón. Una pregunta flota en el aire: ¿A qué llamamos teatro de mujeres? Debajo, sobre el escenario, seis sillas negras. En cada una de las sillas está sentada una mujer.

Sara Molina: El teatro de mujeres es un concepto un tanto novedoso que se está introduciendo en nuestro país y que implica factores como la producción, la dirección, los temas, la intervención de actrices..., en definitiva, una reflexión sobre las mujeres. No basta con abordar estereotipos femeninos o hablar de "cosas" de mujeres. El teatro de mujeres es aquél que encierra una reflexión que tiene en cuenta el pensamiento feminista.

**"EL TEATRO
DE MUJERES ES
AQUEL QUE
ENCIERRA UNA
REFLEXIÓN
FEMINISTA"**

Gema López: Existe un teatro de mujeres porque existe un teatro con temática de mujer contado por mujeres, aunque

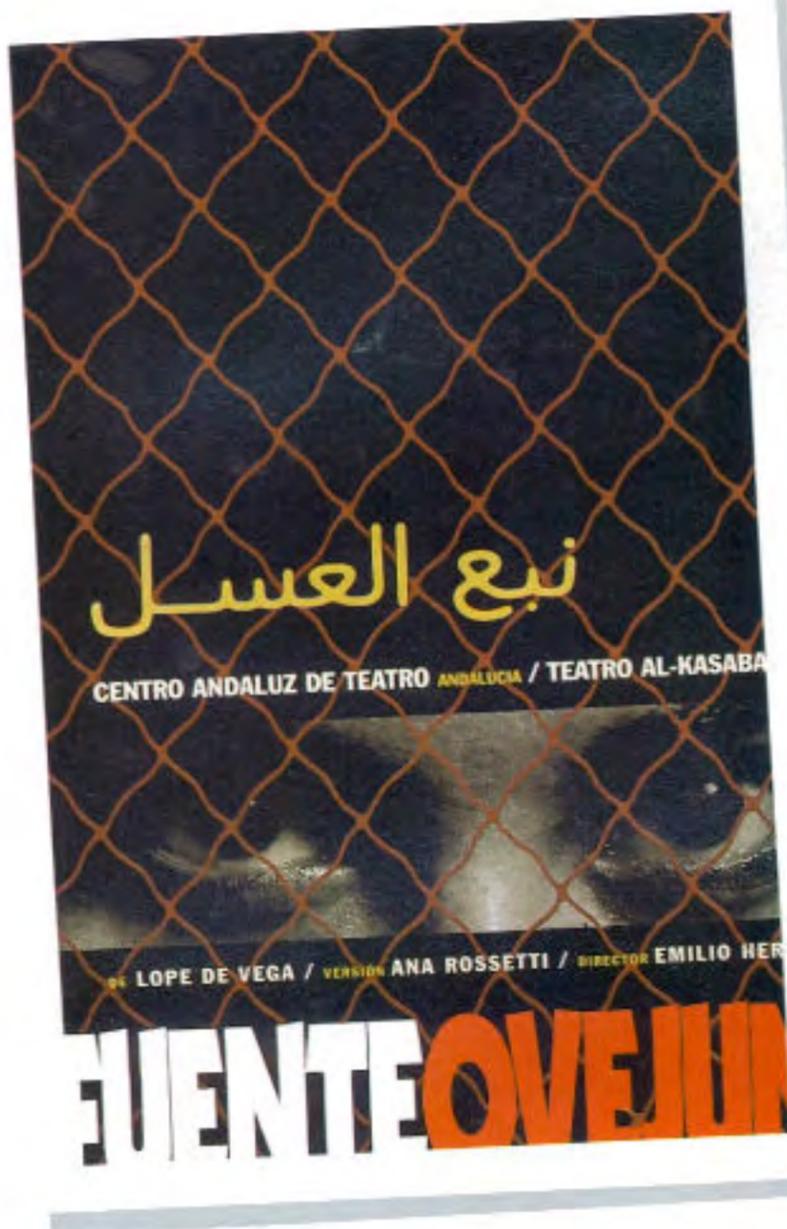
yo lo llamaría teatro de género. Es evidente que se produce una comunicación artística especial cuando los textos están escritos por mujeres y lo interpretan mujeres.

Elena Fontana: El teatro de mujeres es un punto de vista diferente.

Mercedes León: Es un compromiso, son nuevas connotaciones más allá de los estereotipos. La evolución y revolución de las mujeres ha sido uno de los hechos más importantes del siglo XX y por supuesto también se ha dejado sentir en las artes escénicas. Las mujeres tenemos muchas cosas que decir, aunque lo importante es cómo se dicen.

Rosario Lara: No creo que exista un teatro de mujeres, lo que sí ocurre es que quien escribe traslada al arte su fantasía y en ella va implícito su sexo, su cultura... hay que tratar las historias de mujeres desde un punto de vista universal.

Lola Marmolejo: Pienso que todas tenemos algo que contar. Yo llevo con esta tarea ya casi diez años, dos obras de teatro: la primera con la Compañía ¡Valiente Plan! Haciendo de una azafata histérica y la segunda con Bastarda Española haciendo de una portera, dos historias que me han permitido, primero en el papel y luego en el escenario, meterme en la



piel de dos mujeres muy distintas, una joven y otra vieja. Dos mundos diametralmente opuestos pero con una característica común: mujeres que podemos reconocer. Mujeres porque es mi sexo y la vida cotidiana porque es mi fuente de inspiración.

ACTO II. TEATRO DE MUJERES EN ANDALUCÍA

Movimiento en el escenario. Unas mujeres abandonan la escena, al tiempo que se incorporan otras.

Voz en off: Actrices nunca nos han faltado, pero ha sido en las últimas décadas cuando las mujeres se han ido incorporando a las numerosas profesiones que conlleva la actividad escénica que tradicionalmente han estado ocupadas por hombres. Hoy en día contamos en

nuestra comunidad con mujeres representativas de la dirección, la autoría, la producción, la interpretación... El teatro ha sido otro de los espacios conquistado por las mujeres a lo largo del siglo XX.

Elena Fontana: En Andalucía cada vez hay más mujeres que están creando, escribiendo y dirigen compañías, aunque vamos un poco retrasadas... Pero son mujeres que están abonando el camino y abriendo puertas, que es más difícil que cruzarlas.

Sara Molina: Andalucía se encuentra ahora en un momento de inicio. Durante

mucho tiempo me he visto prácticamente sola trabajando, pero desde hace algunos años está empezando a surgir nombres, lo que significa por otra parte un relevo generacional lógico.

Las mujeres no se han atrevido a dirigir, aparte de las dificultades económicas, porque la dirección se ha entendido como un espacio de poder y mando, en lugar de un ámbito de diálogo y creación, y en esos terrenos del poder las mujeres parecen sentirse incómodas. Pero dirigir es crear y comunicarse, y las propias actrices y actores perciben que cuando la que está al frente de una compañía es una mujer se trabaja de una forma diferente, en el sentido más positivo.

Mercedes León: Andalucía presenta un panorama bastante bueno. Las mujeres son técnicas, empresarias, directoras, autoras y, otra faceta muy importante que

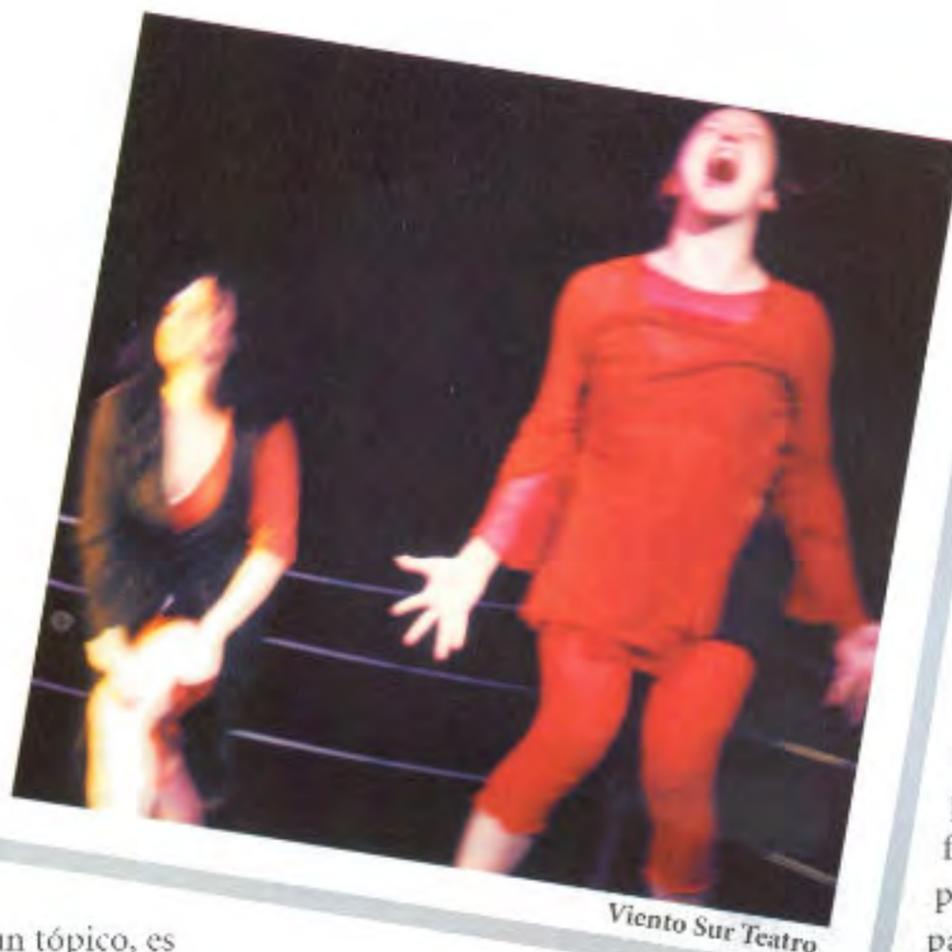
no hay que olvidar, que también son espectadoras. En los circuitos a los que he ido con mi compañía entre el 70% y 80% del público son mujeres.

Salud López: En el campo de la coreografía ha habido siempre más facilidades para las mujeres. En general, en el mundo de la danza han trabajado muchas mujeres, quizá por herencia del flamenco o por los estereotipos culturales que identifican al sexo femenino con el baile.

María Galiana: Yo creo que en Andalucía hay magníficas actrices que no tienen la valoración que se merecen; por el contrario, actrices que trabajan fuera de nuestra comunidad y que no son tan de primera fila salen adelante con más facilidad.

Gema López: Somos cada vez más mujeres las que accedemos a la dirección y a otros campos, como los técnicos, que tradicionalmente han estado ocupados por hombres. Se nota que la mentalidad que prima es masculina; yo en mi trabajo he tenido que soportar la típica broma acerca de la belleza personal. Sin embargo, la tendencia es que cada vez haya más mujeres en todos los ámbitos escénicos, porque es mucho lo que tenemos que decir y contamos con una especial sensibilidad para decirlo.

Maite Lozano: He vivido más de ocho años en Italia, un par de años en Argentina y, como no, también en Madrid. El teatro que hacemos en Andalucía no tiene nada que envidiar al resto de Europa. Aquí siempre hay mucho mito, una con-



junción de duende y arte, y cuando se une la disciplina alcanzamos cuotas extraordinarias. El carácter de las andaluzas y andaluces, y no es un tópico, es afable, abierto y muy expresivo, por eso a mí me cuesta menos trabajo montar obras aquí que en otros países. Durante más de cinco años mi labor pedagógica ha estado centrada en talleres de teatro para mujeres y día a día aprendo de mis actrices y alumnas.

ACTO III. ¿QUÉ FALLA?

Unas están en el escenario tomando asiento, otras se disponen a abandonar las tablas y algunas descansan entre bambalinas cuando una nueva pregunta se desliza antes de tiempo por la tramoya hasta que se hace visible sobre el escenario. Se detienen a mirarla.

Todas: (al unísono y en voz muy alta).
¡La distribución teatral!

María Galiana: (antes de abandonar el escenario se acerca al micrófono) A pesar de que el gobierno autonómico está promocionando el teatro económicamente, no llegamos a la altura de otras comunidades. Es cierto que desde que se creó el Centro Andaluz de Teatro el panorama ha cambiado y también se ha empezado a hacer una política de rehabilitación de teatros, pero falla la distribución y la infraestructura es pobre. Por otra parte, falla la mentalidad y la cultura machista que aún predomina, hasta el punto de que el teatro y la maternidad están reñidos. Conozco a muchas mujeres que han tenido que aban-

donar la escena para ser madres o a otras muchas a las que les han cuidado a su hijo o hija otras personas, como es el caso de Nuria Espert. Yo misma, aunque no he tenido ese problema, cada vez que salgo de gira tengo que dejar comida preparada para mi marido. Y son muchas las actrices jóvenes que después de un viaje tienen que meter mano a su casa.

A mí me preguntan ¿qué dice su marido ante su éxito? Y yo pienso que si el actor fuese mi marido a él no le preguntarían por mi opinión, así que contesto ¿Y qué tiene que decir mi marido?

"NECESITAMOS MÁS
APOYO, MÁS SALAS...
MÁS DE MUCHAS
COSAS"

Elena Fontana: Es cierto que se ha producido en los últimos años un mayor apoyo institucional con la creación de circuitos, la concesión de subvenciones... pero lo que hace falta es un mayor apoyo a la distribución. Andalucía es una tierra fértil de personas con talento y genio, pero muchas de ellas han tenido que cruzar las fronteras por falta de apoyo.

Salud López: De unos diez años para acá está emergiendo con más fuerza la danza contemporánea, pero no hay circuitos exclusivos para esta disciplina. Necesitamos más apoyo, más salas... más de muchas cosas.

Sara Molina: La distribución en Andalucía funciona mal y quedan muchas cosas por hacer. Por ejemplo, no hay ningún certamen andaluz exclusivamente de mujeres.

ACTO IV. AFICIONADAS AL TEATRO O COMPAÑÍAS DE TEATRO AFICIONADAS

Voz en off: No sólo el teatro profesional ha sido testigo del incremento de la presencia femenina en todas sus esferas. Quizá más sorprendente aún es el nacimiento a lo largo y ancho del territorio andaluz de numerosas compañías de teatro formadas exclusivamente o en su mayoría por mujeres. El germen de esta eclosión hay que buscarlo en las Asociaciones de Mujeres, que han visto multiplicado su número en sólo diez años, pasando de 151 en 1989 a 1168 una década después. Estos centros han sido el punto de encuentro de muchas mujeres movidas por inquietudes similares y el afán de seguir creciendo. Entre las múltiples actividades que se organizan en estas asociaciones, el taller de teatro es una de ellas. Mujeres de todas las edades, con o sin estudios, con cierta experiencia o neófitas, asiduas espectadoras o que jamás han pisado una sala, se inscriben en estos talleres



Gemma López

movidas por una misma pasión, la del teatro.

Finaliza el taller, pero el gusanillo ya se ha despertado y es entonces cuando estas mujeres se ponen manos a la obra: constituyen su propia compañía, escriben sus guiones tomando como referencia sus vidas o adaptan obras afines a sus intereses, contratan a profesionales para que las dirijan y semana tras semana se reúnen en la sede de la asociación para continuar sus ensayos.

Sus pretensiones son muy simples y a la vez vitales: han encontrado un nuevo camino para expresarse, para divertirse, liberarse... Tienen en sus manos la posibilidad de construir nuevas realidades, crear modelos de comportamiento que no estén viciados por la cultura imperante, imponer nuevos valores. Por otro lado, está demostrando el valor terapéutico y preventivo que conlleva esta práctica.

En el Certamen de teatro "Mujeres a escena" celebrado la pasada primavera en Sevilla muchas de estas compañías han tenido la ocasión de mostrar el trabajo que vienen desarrollando y compartir cartel con agrupaciones profesionales. La satisfacción ha sido a doble banda: para ellas y para nosotras.

Cía. Miriñaque: (Creada hace tres años a raíz del taller de interpretación organizado por la Asociación de Mujeres "El mantón de manila", de Carrión de los Céspedes, está formada en la actualidad por nueve mujeres).

"ALGUNAS JAMÁS HUBIÉSEMOS PENSADO QUE ÉRAMOS CAPACES DE ESTO, Y PARA OTRAS SER ACTRIZ ERA LA ILUSIÓN DE SU VIDA"

En el certamen "Mujeres a escenas" representamos *Comisaría para mujeres*, y fue todo un éxito. Esta compañía significa mucho y gracias a ella hemos creado una relación muy estrecha entre nosotras. Algunas se apuntaron porque les daba vergüenza hablar en público y otras porque quieren dedicarse profesionalmente al teatro. Para todas significa un gran estímulo, nos sirve de relax y de te-

rapia. Nuestro principal problema es encontrar obras para tantas mujeres.

Cía. Pilar Miró: (Surgió en el seno de la asociación de mujeres "Ocio y Salud", del Centro Cívico Cerro del Águila -Sevilla-. El taller de teatro unió a estas diez mujeres que forman la compañía, con una media de edad de 55 años).

Todas somos unas grandes amantes del teatro. Empezamos en 1997 estrenando *La Consulta*, que es la obra que hemos repuesto para "Mujeres a escena". Habitualmente escribimos nuestros guiones y tratamos temas cotidianos y cercanos a nuestra realidad. Existe un gran compañerismo en el grupo; algunas de nosotras jamás hubiésemos pensado que éramos capaces de esto, y para otras ser actriz era la ilusión de su vida.

Cía. Piruetas: (El nombre es un homenaje a la cantidad de piruetas -económicas, laborales, familiares...- que han tenido que hacer para estar donde están. En un principio eran muchísimas mujeres las que se reunieron en el taller de teatro organizado por la asociación "5 de abril", de Montequinto. Ahora son tres las que se han constituido como asociación cultural de mujeres).

Siempre nos ha gustado el teatro. Es como una válvula de escape que nos llena por completo, que nos ha ayudado a romper la timidez; ha sido como subir un escalón en nuestras vidas. Hemos participado en "Mujeres a escena" con la obra *Hombres*, y es que siempre trabajamos con temas que nos interesan como mujeres, como defensoras de la igualdad de género.

LAS TRAGEDIAS DE HOY

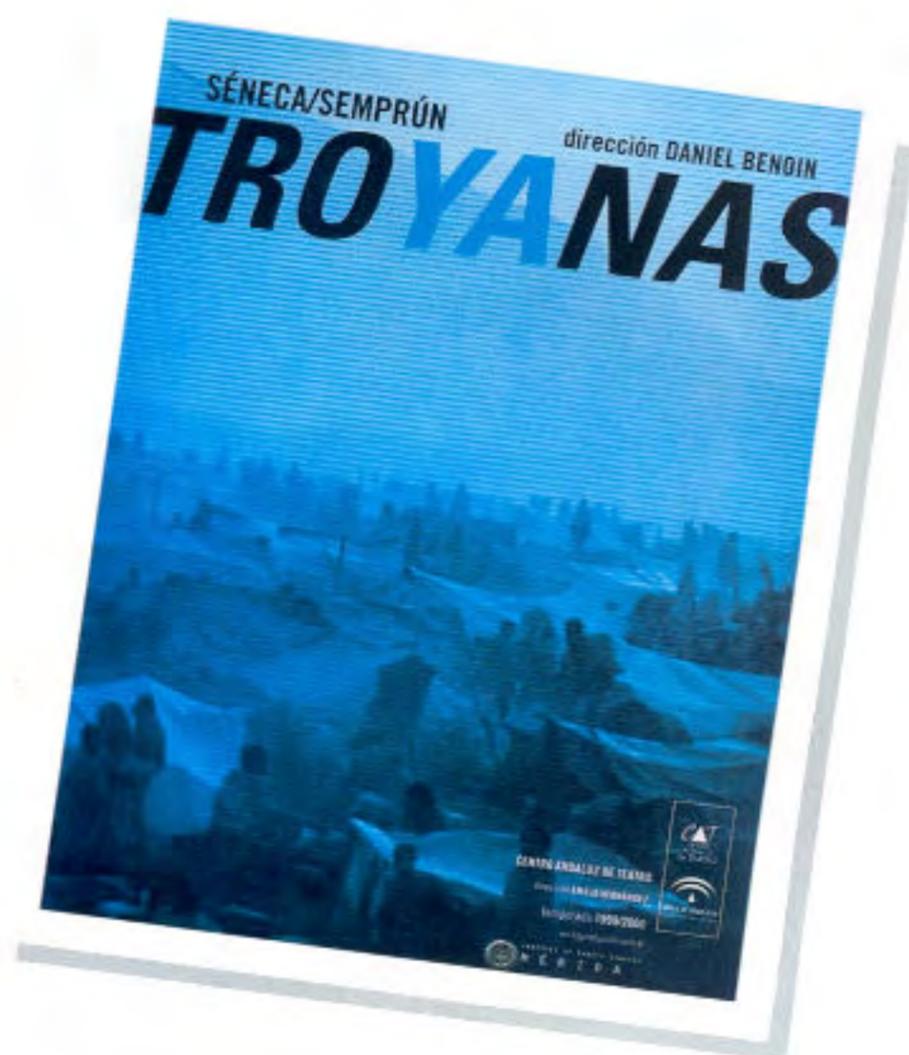
Texto:
VICTORIA SENDÓN DE LEÓN

El Centro Andaluz de Teatro, bajo la dirección de Daniel Benoin y la adaptación de Jorge Semprún, ha llevado a escena en Sevilla "Las Troyanas" de Séneca durante el pasado mes de mayo, al hilo de una brutal actualidad, porque "Troya está en Bosnia, en Somalia, entre los kurdos o en Kosovo", apunta Benoin.

Es curioso que cuando las guerras alcanzan una presencia semejante, los creadores o informadores evoquen tragedias como *Las Troyanas*, olvidando el fondo del asunto en situaciones que son, desgraciadamente, cotidianas. Me explico: *Las Troyanas* nos narra el final de la guerra de Troya, es decir, el final de La Iliada homérica que concluye con el reparto de mujeres, como botín obligado,



entre los vencedores. Casandra es entregada a Agamenón, Andrómaca a Pirro, Helena es devuelta a Menelao, Polixena es sacrificada en la tumba de Aquiles y la propia Hécuba, la reina, es cedida como esclava a Odiseo. El resto de las mujeres son repartidas a suertes entre la tropa. Después de tres mil años resulta patético que siga sucediendo exactamente igual, que las mujeres sigan constituyendo el más suculento botín de guerra para los vencedores, o bien que cualquier situación de caos sea aprovechada para cebarse, cómo no, en las mu-



jer. En Zimbaue, los "militantes" del partido de Mugabe, el Zanu-PF, hacen "campaña" violando mujeres y niñas para disuadir a la población de que vote al MDC, el partido opositor. Aunque lo más sangrante es lo de Kosovo: la situación escandalosa del "esclavismo sexual" por el que las jóvenes están siendo vendidas a mafias de proxenetas, que las utilizan libérrimamente en situaciones inhumanas. Las mujeres son hacinadas en barracones malolientes en los que reciben cada noche una media de 16 "clientes", y por cuyos "servicios" no perciben absolutamente nada, ya que sus cuerpos "pertenecen" a los chulos de turno que las han comprado. Lo más terrible es que esos clientes sean también los soldados e incluso los mandos de los ejércitos que han sido enviados en "misión de paz" o algunos componentes de ONGs que desempeñan "tareas humanitarias", como ha denunciado el sociólogo James Petras. Seguramente esos individuos dormirán como angeli-

tos después de haberse echado un polvo con una puta kosovar sin sentirse en absoluto culpables por su participación en semejante crimen de guerra.

Pero, como iba diciendo, es fácil evocar el final de Troya en semejantes orgías de violencia sin caer en la cuenta de que otras "troyanas" conviven con nosotros en las calles, en el trabajo, en el mismo bloque de pisos, tal vez en la misma familia... Se trata de esa situación crónica, de ese horror letal por el que muchas mujeres viven sus vidas como rehenes de unos varones –padres, maridos, amantes, despechados varios– que pueden usar contra ellas una violencia arbitraria sin que sean capaces de rebelarse. En España, cada año, se denuncian 600.000 casos de malos tratos de mujeres a manos de sus parejas que, en su mayoría, siguen viviendo con el agresor: el siniestro destino de las troyanas. ¿Por qué? Para algunas es imposible salir por su situación económica, por sus hijos e hijas simplemente porque están aterrorizadas, paralizadas. Para otras, la situación es aún peor: siguen amando a sus agresores.

Según el psiquiatra Frank M. Ochberg, de la Universidad de Michigan (EE.UU.) la explicación de dicha patología puede tener etiologías diversas. Puede ser que ya desde niñas hayan aprendido a amar a un padre violento;

en otros casos es posible que terminen por valorar más la felicidad que sienten cuando sus verdugos las libran de los malos tratos que el dolor que sufren cuando los reciben, al igual que los rehenes en manos de sus secuestradores acaban apreciando de mo-

"ME PREGUNTO SI UNO DE LOS LOGROS DEL PATRIARCADO NO SERÁ EL HABER CONSEGUIDO EROTIZAR LA VIOLENCIA: ES TODO UN APRENDIZAJE CULTURAL"

do especial a alguno de ellos, frecuentemente al que les da de comer (síndrome de Estocolmo) Sin embargo, Ochberg añade que "el amor es algo complejo y paradójico, aunque verlo como un fruto de la violencia no es cierto y no ayuda a nadie". ¿Está usted seguro, doctor Ochberg? Personalmente no pondría la mano en el fuego. Ya Homero hablaba del *kidos*, un concepto complejo que se



refiere a la gloria que va unida al triunfo de la violencia, pero también a la fascinación erótica que ésta provoca.

Me pregunto, sólo me pregunto, si uno de los logros del Patriarcado o, mejor, uno de los elementos que le han permitido perpetuarse no será el haber conseguido erotizar la violencia: es todo un aprendizaje cultural.

Las troyanas se rebelaron como pudieron contra una humillación como aquella, pero después de tres mil años, otras muchas troyanas han aprendido algo tan autodestructivo como dejarse seducir por algún modo de violencia. Ahí radicaría el dominio simbólico, ése que no vemos, que no controlamos, pero que diseña los flujos eróticos con los que mujeres y varones hemos aprendido a relacionarnos. Y con esto no pretendo culpabilizar a nadie, sino encender la luz roja ante esa patología erótica que supone la fascinación por la violencia. ¿Es posible que Casandra acabara por enamorarse de Agamenón?

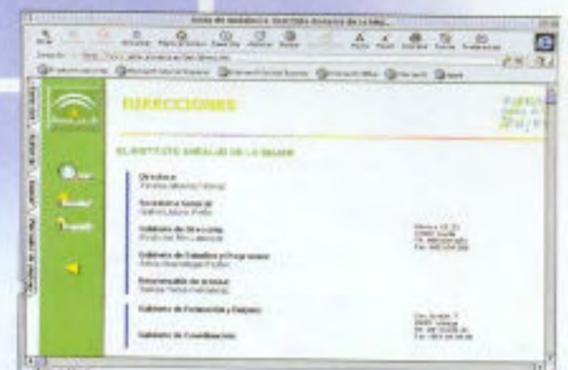
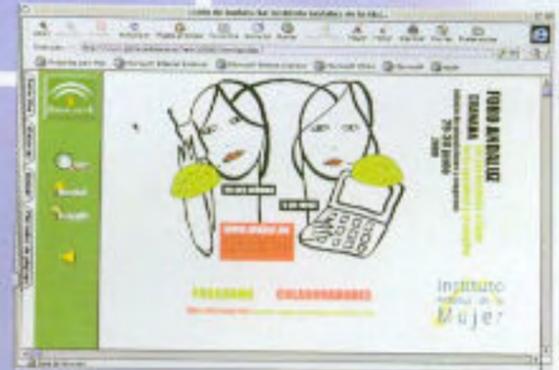
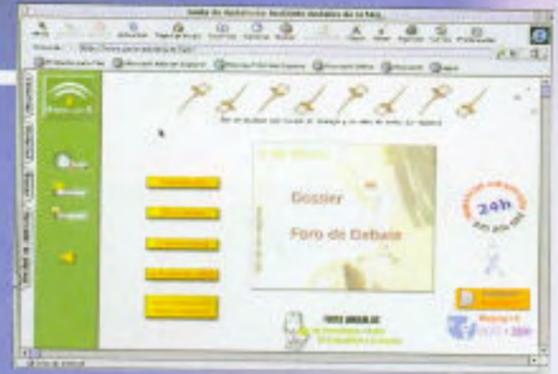
Nuestra Web dispone de información sobre actividades, publicaciones, direcciones y novedades, así como noticias especializadas de encuentros, seminarios, cursos, etc.

En ella encontrarás además un foro de debate abierto a quienes deseen intercambiar opiniones sobre los temas que más interesan a las mujeres.

Visita nuestra
página Web

www.junta-andalucia.es/iam/

Instituto
Andaluz de la
Mujer





NATIVEL PRECIADO

"LO QUE
MÁS DESEO
EN ESTOS
MOMENTOS
ES VIVIR
LENTAMENTE"

Entrevista:
ROSA SIVIANES

Es la primera vez en la historia de los premios literarios Planeta que dos mujeres alcanzan los galardones que anualmente convoca la editorial. Desde que se instituyeran en 1952, sólo siete escritoras habían logrado el primer premio: Ana María Matute, Carmen Kurtz, Concha Alós, Marta Portal, Mercedes Salisachs, Soledad Puértolas y Carmen Posadas. Ésta ha sido, sin duda, una convocatoria sobresaliente en la que Nativel Preciado ha quedado finalista junto a la ganadora Espido Freire. Preciado suma a este galardón la reciente "Pluma de Plata" del Club de la Escritura.

Nativel Preciado es de sobra conocida en el panorama periodístico de nuestro país, donde está considerada como una de las mejores entrevistadoras. A lo largo de los treinta años que lleva dedicada a su profesión ha conocido de cerca el mundo de la política y de los políticos. A través de sus entrevistas se ha metido en la piel de numerosos personajes de la vida pública española y entre conversación y conversación ha ido tejiendo su primera novela, *El egoísta*. "He conocido a personas a las que llegué a descubrir su otra cara cuando se sentían derrotadas, cuando no podían disimular ante la prensa porque sufrían situaciones como la muerte de un familiar o el fracaso de lo que habían proyectado políticamente en su juventud. A todas estas experiencias he tratado de darles vida en un personaje de ficción, Baltasar Orellana, que no se parece a ninguno y que puede parecerse a muchos". La finalista del premio Planeta confiesa que el retrato que presenta en su novela es el de una persona a la que accedió a través de una entrevista y que en una noche le contó toda su vida. "Esta persona ya ha desaparecido", añade.

Ambientada en los años ochenta, *El egoísta* es la historia de un hombre poderoso y ególatra, pero vulnerable. A raíz de un accidente cerebral pierde la memoria durante una tarde, pero en esa sola tarde remueve toda su existencia. En el pro-

ceso de recuperación se enamora de una doctora del equipo médico que le trata. Es una mujer ajena a su mundo, completamente distinta a todo lo que él había conocido, y que le hace salir de sí mismo por primera vez.

El egoísta no es su primera obra, ya que Nativel es autora de ensayos como *El sentir de las mujeres* (1996) y *Amigos íntimos* (1998), aunque sí se trata de la primera incursión en el campo de la novela, con tan buena mano que le ha valido los doce millones de pesetas y el consiguiente renombre que supone quedar finalista del premio Planeta.

A lo largo de esta entrevista Nativel se muestra serena, segura ante las cámaras que no dejan de enfocarla y firme en sus respuestas. Son ya muchos años de profesión y este premio es sólo un aval más en su extensa y exitosa carrera.

– Eres periodista, autora de ensayos y ahora novelista ¿Escribir es para ti una necesidad?

– Yo tengo muchos kilómetros. No he ganado antes ningún premio de narrativa, pero sí varios periodísticos, y desde luego no sé si es tanto una necesidad, sino más bien un trabajo como otro cualquiera. La novela es una nueva vertiente de mi profesión, un reto, pues lo mío ha sido habitualmente la fugacidad, la precipitación, mientras que la narrativa cambia la idea del tiempo, parece algo más perdurable y la he afrontado con una capacidad de concentración mucho más intensa.

Han sido ocho años dándole vueltas a esta obra y finalmente tuvo que aislarse durante varios meses para poner las ideas en orden. “He pasado tres meses de mi vida muy placenteros escribiendo y ha sido una prueba más en la vida, de esas que te vas poniendo para seguir viva y con la cabeza lúcida”, declara con satisfacción.

Para establecer la diferencia esencial entre escribir ensayo y novela Nativel se refiere a la continuidad narrativa. Mientras que un ensayo puede interrumpirse para volver a la vida cotidiana y luego retomarlo, en la novela hay un proceso de identificación con el personaje y con la historia. “Una de las principales diferencias la he sentido al tener que meterme en la cabeza de un personaje masculino, que a veces me producía rechazo, porque no era santo de mi devoción, y al leerlo al día siguiente me preguntaba ¿cómo puedo yo decir estas cosas? La segunda diferencia, aparte del aislamiento exigido, es la necesidad de creerme la historia, pues si se interrumpe la realidad dejo de creérmela y tengo que motivarme otra vez”.

A la pregunta de si existen rasgos autobiográficos en *El egoísta*, Nativel hace referencia al último libro que escribió, que era un ensayo con aspectos muy íntimos de su vida y la de sus amistades, “con lo cual ya me vacuné para que la primera novela no fuese nada autobiográfica y pudiese estar escrita por una voz masculina”, contesta.

– Uno de los titulares que más se ha leído después de conocerse el fallo de jurado hacía referencia a la novedad que supone que dos mujeres sean las ganadoras ¿Cuándo dejará de ser noticia que dos escritoras ganen un premio notable?

– Espero que sea el año que viene. Me gustaría que fuera normal que una o dos mujeres ganen algo, en vez de hombres, como ha venido siendo habitual. Las mujeres escriben cada vez más y el número de lectoras continúa aumentando; pues de la misma forma espero que muy pronto pase a ser un hecho cotidiano el que las escritoras tengan más presencia en los medios literarios.



“Las cuotas son un sistema como otro cualquiera que no implica conceder nada, sino renunciar a lo que los hombres políticos han hecho toda la vida: nombrar a dedo a quienes prefieren”

"Escribir esta novela ha sido una prueba más en la vida, de esas que te vas poniendo para seguir viva y con la cabeza lúcida"



– Te has declarado feminista y partidaria de las cuotas como medida para fomentar la igualdad de género ¿También crees necesario el establecimiento de cuotas en ámbitos como la literatura?

– Soy partidaria de las cuotas en política, porque las listas las elaboran habitualmente los hombres y en el fichero de altos cargos hay gente muy inepta, la mayoría hombres. Entonces yo reclamo la misma cuota, no de ineptas, porque seguro que cuando nombran a las mujeres éstas han hecho más esfuerzo que los políticos para llegar a determinados cargos, pero sí que haya justicia cuando se designen los puestos de responsabilidad. Las cuotas son un sistema como otro cualquiera que no implica conceder nada, sino renunciar a lo que los políticos han hecho toda la vida: nombrar a dedo a quienes ellos prefieren, amigos o cualquier otra cosa. Las mujeres que están en política suelen trabajar duro y demuestran que valen, por lo menos, igual que los hombres políticos. Se trata de una vía de acceso, pues de lo contrario hay una barrera que no puedes traspasar, ya que con méritos propios no llegas en política demasiado lejos.

En literatura no hay ese tipo de barreras tan rígidas de nombramiento a dedo. De todas formas, sí creo que ha sido un proceso muy lento, porque escritoras de prestigio y de peso ha habido en España siempre, como Ana María Matute, Carmen Laforet o Carmen Martín Gaité, por no remontarnos a Rosa Chacel. Pero ha sido tras la revolución feminista de los años sesenta, que culminó en los ochenta, cuando ha empezado a conocerse más narradoras de calidad en España, como ha sucedido en todos los ámbitos de la vida.

– Uno de los temas centrales de *El Egoísta* es el poder en-

tendido como una droga ¿Después de lo que has visto, piensas que sus efectos son irreversibles?

– Es posible la desintoxicación, pero realmente cuesta mucho esfuerzo. La gente dimite con dificultad cuando se equivoca, pues sabe que cuando dejan de sonar los teléfonos se deprimen enormemente. Yo comprendo que es una pasión excitante y que hay personas que quieren ejercer el poder por vocación de servicio al bien común. Pero todo se prostituye, se tergiversa, no sólo en política, sino en todas las profesiones, aunque en la política es más evidente porque tiene poder para manejar nuestras vidas y eso nos hace sentir con más derecho a criticar.

Nativel se encuentra en la actualidad trabajando en su próxima novela. De momento sólo nos adelanta el tema: la relación que mantiene su generación con la anterior y con la que le sucede. Se muestra entusiasmada y especialmente interesada en reflexionar sobre "esa juventud que denuncia a sus padres porque tienen una plantación de marihuana en el sótano o la que a veces se ríe de nuestras utopías".

Pero no hay prisas. Después de este primer paso y la gratificante experiencia de romper con el ritmo vertiginoso de lo cotidiano, su segunda novela la afronta con lentitud, "como quiero hacer todas las cosas en mi vida, retomando el sentido del tiempo, porque lo que más deseo en este momento es vivir lentamente, saboreándolo todo". Pero esto no significa que vaya a abandonar su profesión en la que lleva treinta años trabajando pues, como ella dice refiriéndose al periodismo, hay que ser fiel a los amores eternos ■



MARGARITA SALAS
*Académica de las Ciencias
Exactas, Físicas y Naturales*

Reflexiones sobre mi propia historia

Margarita Salas ha sido la primera mujer que ha ingresado en la Real Academia de las Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. En la actualidad dirige el Centro de Biología Molecular Severo Ochoa de la Universidad Complutense de Madrid. A la larga lista de galardones que ha recibido por sus investigaciones y descubrimientos durante sus más de 40 años de trayectoria científica, recientemente se ha sumado el prestigioso Premio Unesco L’Oreal. A continuación nos ofrece una visión personal sobre su vida como mujer y como científica.

“Cuando me nombraron Académica de las Ciencias, ser mujer me dio una ventaja, al menos desde el punto de vista de popularidad”

Nací en Asturias, en un pueblecito cerca de Luarca, cuna de Severo Ochoa. Cuando tenía un año mi familia se trasladó a Gijón, que fue donde me crié, junto a mi hermano José, un año mayor que yo, y a mi hermana María Luisa, dos años menor. Como era lo propio de aquella época, mi hermana y yo nos educamos en un colegio de monjas, y mi hermano en uno de curas. No eran muchas las chicas que hacían el bachiller, muchas menos las que seguían el curso llamado preuniversitario para poder acceder a la Universidad, y todavía menos las que empezaban una carrera universitaria. Muchas de las chicas de buena familia de aquella época hacían lo que se llamaba cultura general, lo que implicaba que su futuro era el matrimonio y formar una familia. Esto ocurría también entre las chicas que acababan la carrera universitaria. La mayoría de ellas se casaban y no se planteaban el trabajar profesionalmente.

Mi hermana y yo tuvimos la suerte de que nuestros padres nunca nos discriminaron respecto a mi hermano desde el punto de vista de nuestra formación. Aunque es cierto que a mi hermana y a mí nos regalaban muñecas y cocinitas, y a mi hermano trenes y construcciones, mis padres tenían muy claro que nuestro futuro dependería de nuestro trabajo. Así pues, fuimos educadas con esta idea. Mi padre nos solía decir que la única herencia que nos iba a dejar era una carrera. Evidentemente, ésa fue nuestra mejor herencia.

Cuando en el curso preuniversitario tuve que elegir entre Ciencias y Letras, claramente me decidí por las Ciencias. Sin embargo, dentro de las ciencias me atraían tanto las Ciencias Químicas como la Medicina, quizás esta última motivada por el hecho de que mi padre era médico. Finalmente proseguí la carrera de Químicas. Creo que fue una buena elección pues rápidamente me entusiasmó, en particular las largas horas que pasábamos en el laboratorio.

Cuando terminé el tercer curso de la licenciatura, en el verano correspondiente, en el que, como otros veranos, me fui a Gijón a pasar las vacaciones, tuve la ocasión de conocer a Severo Ochoa, quien influyó decisivamente sobre mi futuro. Severo Ochoa pasaba los veranos en Asturias, dividiendo el tiempo entre Luarca y Gijón, que era la ciudad natal de su mujer Carmen. Aquel verano de 1958 le conocí y le acompañé a Oviedo, donde dio una conferencia sobre su trabajo. Su conferencia y la conversación que mantuve con Severo Ochoa me fascinaron y mi vocación se decantó por la investigación bioquímica. Lo que es obvio de mi propia experiencia es que, en la mayoría de los casos, la vocación no nace sino que se hace. Yo nací con la vocación de la bioquímica. Incluso dudaba entre estudiar Químicas o Medicina. Ochoa me recomendó que, una vez acabada la carrera, hiciese una Tesis Doctoral en Madrid bajo la dirección de un excelente bioquímico, Alberto Sols, para después marcharme a Nueva York con él al Departamento de Bioquímica de la Escuela de Medicina de la Universidad de Nueva York.

Para conseguir que Alberto Sols me admitiese en su grupo de trabajo para realizar una tesis doctoral Ochoa me dio una carta de recomendación. Recuerdo que fui a ver a Sols en compañía de mi padre. Por supuesto, Sols no se pudo negar a algo que le pedía Severo Ochoa, pues en aquella época ya había recibido el Premio Nobel de Fisiología y Medicina, en 1959.

Bastantes años después, con ocasión de recibir yo el Premio Severo Ochoa de Investigación de la Fundación Ferrer, Sols contaba la siguiente anécdota. “Cuando Margarita fue a mi laboratorio pensé: Bah, una chica. Le daré un tema de trabajo sin demasiado interés pues si no lo saca adelante no importa”. Esta anécdota refleja la mentalidad que existía en 1961 respecto a lo que se podría esperar del trabajo cientí-



"Soy optimista y pienso que la mujer investigadora ocupará en la comunidad científica el puesto que le corresponde"

fico de una mujer. Es evidente que el propio Sols, al contarla, había cambiado ya su modo de pensar, al menos respecto a mí y probablemente respecto a las mujeres científicas en general.

De acuerdo con esta mentalidad, la realización de la tesis doctoral fue para mí bastante frustrante desde el punto de vista personal, aunque no desde el punto de vista científico, pues yo adquirí una buena formación en el campo de la Bioquímica y publiqué trabajos de interés, todos ellos en revistas internacionales de prestigio.

Sin embargo, personalmente me sentía muy dejada de lado. Se daba la circunstancia de que Eladio Viñuela, que después fue mi marido y era mi novio en aquella época, era una persona inteligente y brillante, y también hacía la tesis doctoral con Alberto Sols. Frecuentemente nos reuníamos los dos con Sols para hablar sobre mi trabajo. Mi frustración era enorme cuando Sols se dirigía a Eladio para hablar de mi trabajo. Era como si yo no existiese. Pueden imaginarse cómo me sentía. Eladio sufría con paciencia y comprensión mis enfados.

En el año 1964, después de habernos casado, nos fuimos al Departamento de Severo Ochoa en la Escuela de Medicina de la Universidad de Nueva York. Tengo que agradecerle a Ochoa que desde el principio nos puso en grupos de trabajo distintos. Citando textualmente sus palabras, dijo: "Así, por lo menos, aprenderéis inglés". Esta se-

paración creo que más bien reflejaba su interés en que cada uno desarrollásemos nuestra personalidad científica. En Nueva York me sentí persona respecto a mi trabajo. Si obtenía resultados interesantes, era yo la que los conseguía, y se me reconocía. Durante los tres años que estuvimos en Nueva York, no noté la menor discriminación por el hecho de ser mujer. Me sentí persona por primera vez desde el punto de vista científico.

Cuando llegamos al Departamento de Ochoa se acababa de terminar la fase febril del desciframiento de la clave genética, es decir, de cómo la información genética contenida en nuestro DNA, en nuestros genes, da lugar a las proteínas. Yo al principio trabajé en lo que se llama dirección de lectura del mensaje genético, haciendo una aportación importante, y posteriormente descubrí dos proteínas que son necesarias para iniciar la síntesis de proteínas en bacterias. Este segundo trabajo fue aún más importante y de mayor relevancia que el primero y constituyó lo que sería en adelante el trabajo futuro del laboratorio de Severo Ochoa. Mi emoción fue enorme cuando, poco después de este último descubrimiento, Ochoa me dijo que presentase mis resultados en una reunión científica con investigadores americanos. Eso suponía una especie de consagración profesional.

En 1967, después de tres años en Nueva York, tomamos la decisión de volver a España, a intentar hacer trabajo de

investigación en nuestro país. Éramos conscientes de que podíamos encontrarnos con un desierto científico, y podría ser difícil o imposible hacer investigación. Por ello, nos plantamos una vuelta condicional. Si las circunstancias no eran favorables para investigar en España, nos volveríamos a Estados Unidos.

La primera cuestión que nos propusimos fue el tema de trabajo. Descartamos continuar con nuestros temas de trabajo respectivos, muy competitivos en aquella época, y decidimos volver a trabajar en un proyecto único pues éramos conscientes de las dificultades que tendríamos al volver a España, y siempre sería más fácil salir adelante si uníamos y complementábamos nuestros esfuerzos.

Decidimos elegir como tema de trabajo el estudio de un virus bacteriano de nombre $\phi 29$, relativamente pequeño pero morfológicamente complejo. Apoyados por Severo Ochoa, con cuya ayuda conseguimos financiación americana, volvimos a España, al Centro de Investigaciones Biológicas en Madrid, a iniciar nuestra aventura. Partimos de un laboratorio vacío que tuvimos que equipar, y de entrada estábamos solos. Afortunadamente, pocos meses después de nuestra vuelta se convocaron las primeras becas del plan de formación de personal investigador, con lo que pudimos seleccionar a nuestros primeros estudiantes de doctorado. Todos eran chicos, no porque los hubiésemos



“El número de mujeres que realizan la tesis doctoral en nuestros laboratorios iguala y, en algunos casos, sobrepasa al de hombres”

mos buscado expresamente, sino porque ninguna chica vino a pedir trabajo en el laboratorio. Eso sí, en el Centro se proporcionaron dos chicas como asistentes de laboratorio.

Recuerdo que en aquella época yo hice un cuestionario que intentaba ser un test para ver el grado de machismo de las personas con las que trabajábamos, así como de amigos fuera del laboratorio. De acuerdo con mis criterios, no hubo ninguna persona que pasó el test al 100% y yo discutía con todos los encuestados para convencerles de mis puntos de vista.

Aunque internamente no teníamos ningún problema (en ningún momento me sentí discriminada por ninguno de mis doctorandos hombres), de cara al exterior yo era la mujer de Eladio Viñuela. De nuevo, como en la época de mi tesis doctoral, era dejada de lado, era discriminada. Eladio, que era una persona muy generosa y que siempre ha hecho todo lo posible para que mi trabajo personal fuese reconocido, se dio cuenta de esta situación y decidió iniciar un nuevo tema de trabajo relacionado con un problema de mucha importancia en sus tierras extremeñas, el virus de la peste porcina Africana. El tema del virus bacteriano Ø29 quedó exclusivamente bajo mi dirección. De esa forma yo podría demostrar a mis colegas científicos si yo era capaz de sacar adelante por mí misma un tema de trabajo. Tuve suerte, trabajé mucho, conté con muy buenos colaboradores. El caso es que salí adelante con éxito y me convertí en una científica cuyo nombre ya no era el de la mujer de... sino el de Margarita Salas.

Durante bastante tiempo me resistí a ocupar puestos científico-administrativos. Era feliz teniendo mi propio grupo de trabajo, dirigiendo investigaciones, y no quería perder tiempo en otras actividades. Sin embargo, llegó la hora en que tuve que ceder en mi resistencia. La primera capitulación fue cuando me propusieron la Presidencia de la

Sociedad Española de Bioquímica en 1988. Casi al mismo tiempo fui convencida para que aceptase la dirección del Instituto de Biología Molecular del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, en el Centro de Biología Molecular Severo Ochoa, también por cuatro años. Posteriormente, en 1992 no tuve más remedio que aceptar la dirección del Centro de Biología Molecular Severo Ochoa. Posteriormente, pasé a formar parte de la Junta de Gobierno del CSIC y en la actualidad soy miembro del Consejo Rector del CSIC.

A partir de un cierto momento, todo lo que había sido negativo para mí por el hecho de ser mujer, se convirtió en positivo. Así pues, si me daban un premio, éste tenía más relevancia porque se lo habían dado por primera vez a una mujer. Cuando me nombraron Académica de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales en 1988, era noticia por ser la primera mujer miembro de dicha Academia. Aunque mis méritos científicos fueran similares o menores que los de muchos de mis colegas masculinos, yo era noticia, y ellos no. Es decir, que a partir de un cierto momento el hecho de ser mujer me dio una ventaja, al menos desde el punto de vista de popularidad. Cuando me nombraron hace dos años Presidenta del Instituto de España, fue una verdadera revolución el que dicho nombramiento recayera sobre una científica y además mujer.

Yo creo que en mi actual éxito profesional han contribuido dos factores: por una parte, la ayuda y el apoyo constantes de mi marido. Por otra parte, el hecho de que soy una persona luchadora y trabajadora, que siempre he creído que tenía que ganarme mi puesto en la sociedad a base de mi esfuerzo y trabajo. Yo creo que a la mujer, tanto a la científica como a la de cualquier otra profesión, nadie le va a ayudar, nadie le va a regalar nada. Es cierto que para abrirnos camino en el mundo profesional, las mujeres hemos tenido que lu-

char mucho más que los hombres. Hemos necesitado tener una determinación muy clara de que queríamos ser profesionales serias, pues si no, la corriente nos habría llevado a resignarnos con nuestra suerte de ser esposas y madres de familia. Yo creo que ambas facetas no están reñidas y se puede ser una buena profesional y a la vez tener una familia. Pero también es cierto que se tienen que dar ciertas circunstancias que ayuden a ello. En este sentido, yo tengo que decir que tuve la suerte de tener conmigo durante 30 años, desde mi vuelta de Estados Unidos, a la que había sido mi niñera y que llevaba con mi familia desde los 19 años (en total 56 años). Ella era la que llevaba la casa, cuidaba de mi hija y de todos nosotros. Pero soy consciente que esto no es lo habitual. Por ello, un aspecto muy importante para la participación de la mujer es que haya facilidades para el cuidado de los niños, con guarderías con servicios médicos, que no haya discriminación hacia la mujer embarazada, ya que hay que considerar que la mujer está haciendo un servicio a la sociedad trayendo un hijo o hija al mundo.

Hemos recorrido un camino importante en el que la mujer científica ya no es mirada como un "bicho raro", pero también es cierto que el número de mujeres que en la actualidad alcanzan una posición directiva es muy bajo. Poniendo como ejemplo el Centro en el que trabajo, de un total de 37 grupos de investigación, solamente tres son dirigidos por mujeres.

¿Cómo veo a la mujer científica en el mundo actual y en el futuro? Tengo que decir que en la actualidad el número de mujeres que realizan la tesis doctoral en nuestros laboratorios iguala y, en algunos casos, sobrepasa al número de hombres. Estas mujeres se plantean en la actualidad una carrera científica tan seria como la de los hombres. No veo en este momento discriminación frente a las mujeres a la hora de conseguir una beca para hacer la tesis doctoral o para



obtener un puesto de trabajo en nuestros centros públicos de investigación. No conozco la Universidad desde dentro, pero me gustaría pensar que no existe tampoco discriminación a la hora de obtener una titularidad o una cátedra.

De cualquier manera, es evidente que el número de mujeres científicas ha aumentado de una forma espectacular. Me gustaría a modo de ejemplo señalar los datos de mi laboratorio en cuanto a la distribución por sexos (en el período 94-98, seis hombres y once mujeres), lo cual no es más que un reflejo de lo que ocurre en otros muchos. De hecho, hay laboratorios en los que, siendo el jefe hombre, el resto del equipo de investigación está compuesto por mujeres. Pero esto no ocurre sólo en los laboratorios de investigación. Recientemente me comentaban que en un hospital de Madrid, el año pasado, de 17 nuevos MIR, 16 eran chicas y sólo uno era chico. Esto contrasta sin embargo, con el porcentaje de mujeres científicas en puestos directivos en la actualidad.

Yo soy optimista y, debido al aumento del número de mujeres en los laboratorios de investigación, pienso que si las mujeres seguimos luchando e incorporándonos al mundo profesional, en un futuro no muy lejano la mujer investigadora ocupará en la comunidad científica el puesto que le corresponde de acuerdo con su capacidad ■

"La vocación no nace sino que se hace"



**CAMPAÑA
DE RECHAZO
SOCIAL
A LA VIOLENCIA
CONTRA LAS
MUJERES**

900 2000 999

Teléfono 24 horas.



Rompamos el silencio.



JUNTA DE ANDALUCÍA
Instituto Andaluz de la Mujer

Verouchka Nikitine

o el Lenguaje de la Música



Entrevista:
SUSANA GARCÍA LASTRA
Fotos:
REMEDIOS MALVÁREZ

Tiene unos inteligentes ojos azules, una mirada clara y una timidez instalada y difícil de romper. Habla poco, pero se expresa de otra forma: habla el lenguaje de la música. Verouchka Nikitine es algo más que una niña prodigio o una joven promesa. Tiene sólo 16 años, pero es ya una gran organista tal y como ha demostrado en los distintos conciertos que ha dado a lo largo del mundo.

Toca con una naturalidad pasmosa, como si no encontrase dificultad alguna. Tiene unas poderosas manos y una técnica exquisita. Nació en París en 1983 y compagina sus estudios musicales con los estudios de bachillerato que termina este curso, en el liceo Racine de París, donde está obteniendo las máximas calificaciones.

A pesar de su juventud tiene ya numerosos premios. En julio de 1988 Verouchka obtuvo el 2º Premio Internacional de Órgano en Lubjana, Eslovenia. Un año más tarde, en Marzo 1999, esta joven organista fue merecedora del 1º Premio

de piano en el reconocido Concurso de los Interconservatorios de la Villa de París. También ha sido Premio a la mejor promesa en el Concurso Internacional de Órgano de la Villa de París y recientemente ha obtenido dos premios más: el Premio de Interpretación de Lorena (Suiza) y el Premio de la Unión de Mujeres Artistas Músicas (UEAM), un prestigioso certámen internacional al que pueden presentarse mujeres intérpretes de cualquier instrumento.

El ambiente musical en el que ha vivido Verouchka ha ayudado a la madurez musical que ya demuestra con tan



Verouchka comenzó a tocar el piano a los tres años y, a los cinco, ya interpretaba a clásicos como Mozart y Beethoven

sólo 16 años. De madre y padre pianistas, ambos se dedican a la docencia de los estudios de piano. El talento musical se manifiesta sin duda en todos los miembros de esta familia, ya que tanto su hermana como su hermano son también instrumentistas de órgano y piano. La música siempre ha estado presente en su vida; comenzó a tocar el piano a los tres años y, a los cinco, ya interpretaba a clásicos como Mozart y Beethoven. No será hasta los doce cuando inicie sus estudios de órgano y lo hace con la prestigiosa profesora M^a Luisa Langlais, gran organista y pedagoga que dirige su carrera desde el principio.

Aunque Verouchka domina el piano y el órgano, ella prefiere este último instrumento por las posibilidades que le aporta a la hora de combinar y seleccionar los distintos timbres. Cuando se interpreta la música en un instrumento tan grandioso como el órgano, de alguna manera sucede algo similar a lo que ocurre durante la composición, en los momentos en que se está orquestando la obra compuesta: allí es cuando hay que seleccionar los instrumentos con los que se quiere interpretar esa composición concreta. Precisamente los y las organistas recrean ese momento: dan color cada vez que se acercan a uno de los instrumentos que el órgano les puede proporcionar al seleccionar los sonidos para cada momento musical.

Y es precisamente esta posibilidad creativa la que más le atrae a nuestra joven organista, junto con el lugar de instalación de estos instrumentos, habitualmente en las iglesias, que le hacen disfrutar de un aislamiento y una espiritualidad muy importantes para desarrollar su musicalidad. Ella quiere tocar, tocar bien, pero sobre todo poder expresar ese amor que siente por la música a través de sus interpretaciones.

En los certámenes en los que participa, tiene que competir con mujeres y con hombres, normalmente mayores que ella. Pero Verouchka no tiene miedo, posee una gran confianza en sí misma. Piensa que para las mujeres es mucho más difícil llegar alto en esta profesión, pero ella está



salvando todas las dificultades. Su compositor preferido es J. S. Bach, también los compositores franceses clásicos y contemporáneos: Titelouze, J. Langlais, O. Messiaen, N. Hakim y otros más.

Recuerda con especial emoción el concierto de Poulenc para órgano y orquesta que interpretó en el pasado Concurso Internacional de Órgano de París, en uno de los órganos más emblemáticos de la ciudad, San Eustaquio. Su concierto reciente en la Catedral de Sevilla también le ha impresionado mucho, tanto por el órgano en sí como por el espacio y la acogida calurosa del público.

Es joven y tímida en las relaciones, pero audaz y valiente en la música. Prueba de ello es que ha sido la primera organista, entre las muchas y muchos extranjeros invitados a dar conciertos en la Catedral de Sevilla, que ha programado una obra como la Trío Sonata n.º. 6 de J. S. Bach, obra de la máxima dificultad y que en este órgano resulta aún más complicada de tocar por su particular acústica.

Su virtuosismo nos habla con certeza. En un instrumento tradicionalmente tocado por los hombres, una gran organista, Verouchka Nikitine, continúa la estirpe de otras grandes, no muchas todavía, pero cada vez más. Ellas son las que nos hacen sentir la música, a través de este difícil instrumento, uniendo una extraordinaria fuerza a una extremada sensibilidad dentro de la mejor interpretación ■

ACCIONES

SOLIDARIAS

EMIRATOS ÁRABES UNIDOS PENA DE MUERTE

POR LAPIDACIÓN

Karteen Karikender, ciudadana indonesia de 30 años

Según informes, un tribunal islámico del emirato de Fuyaira ha ordenado la muerte por lapidación de Karteen Karikender, quien se encuentra embarazada, tras haberla declarado culpable de adulterio. En los Emiratos Árabes Unidos, todas las condenas de muerte se revisan automáticamente en una vista de apelación. Si la impuesta a Karteen Karikender se confirma en esta fase, es probable que la causa se remita al Tribunal Supremo Federal de Abu Dhabi y, posteriormente, al presidente del país para su ratificación. No se sabe lo que puede durar este proceso.

¿QUÉ PODEMOS HACER?

Podéis enviar telegramas, fax, cartas urgentes o cartas por vía aérea en árabe, en inglés o en vuestro propio idioma expresando alarma por el hecho de que Karteen Karikender haya sido condenada a morir lapidada y pidiendo que se le conmute la pena de muerte si se confirma en la vista de apelación.

Llamamientos a:

Minister of Interior

His Excellency General Dr Mohammad Saeed al-Badi

Ministry of the Interior. PO Box 398

Abu Dhabi, Emiratos Árabes Unidos.

Telegramas: Interior Minister, Abu Dhabi,
Emiratos Árabes Unidos.

Fax +9712 4415 688 / 4415 780

Copias de tus llamamientos a:

President of the United Arab Emirates

His Highness

Al-Sheikh Zayed Bin Sultan Al-Nahyab

Ruler of Abu Dhabi. Manhal Palace

PO Box 280, Abu Dhabi, Emiratos Árabes Unidos.

Télex: 22220 PALACE EM

Y a los representantes diplomáticos de los Emiratos Árabes Unidos acreditados en España:
Embajada de Emiratos Árabes Unidos
Sr. Sultán Rashed Al-Kaitoob
Capitán Haya, 40. 28020 Madrid

La fiebre, un parto complicado o una herida infectada son

LA NOCHE DE LAS MUJERES AFGANAS



FOTO: AMR SHAH

causas habituales de fallecimiento para las mujeres afganas



FOTO: CECILIA FORÉ EL DUARDE DE SEVILLA

Texto:
ROSA SIVIANES

Desde que en 1996 los talibanes se hicieron con el poder en Afganistán, la vida de las mujeres afganas se ha visto sumida en la más profunda y silenciosa oscuridad. Las obligan a permanecer en sus casas con las ventanas pintadas de negro para que ni miren ni se dejen mirar, sólo les permiten salir con la compañía de un varón de su familia, tienen prohibido ejercer cualquier profesión, no pueden ser tratadas por médicos, con lo cual están muriendo por enfermedades en un principio sin importancia y las han condenado a la más absoluta ignorancia con el cierre de los colegios para niñas.

Éstas son sólo algunas de las restricciones de las tantas impuestas por el régimen talibán, un cúmulo de violaciones de los derechos humanos que afectan a las mujeres y a las niñas.

La historia política de Afganistán se asemeja a la de un rompecabezas. Las guerras entre los diversos grupos fundamentalistas que combatieron primero contra las fuerzas soviéticas y luego entre ellos han destruido el país. La invasión rusa se prolongó de 1979 a 1989 y en este período Afganistán se convirtió en el primer país del mundo con mayor número de personas refugiadas y desplazadas, condición que mantiene desde entonces. Ésta ha sido la última batalla de la guerra fría y los innumerables grupos fundamentalistas han recibido miles de millones de dólares y armamento de gran calibre para destruir a su adversario. Tanto Estados Unidos como la antigua Unión Soviética han convertido a estas tribus dispersas en potentes guerrillas.

En 1996 llega al poder uno de estos grupos fundamentalistas, el movimiento talibán, y la situación empeora aún más, sumiendo al país en el caos más terrible que se pueda imaginar, sin constitución, ni marco jurídico, ni tribunales, ni policía, ni ejército... Formado por sunitas acérrimos y pashtunos de Qanda-

har, los talibanes son un grupo islámico que fue ganando influencia a partir de 1965 entre estudiantes y profesores de la Universidad de Kabul. El primer presidente del consejo en 1973 fue un profesor de la facultad de sharia (ley islámica) de dicha universidad.

De la noche a la mañana la realidad de Afganistán, que ya estaba bastante ensombrecida, acabó por desplomarse en la más rotunda oscuridad. Lo primero que este grupo fundamentalista hizo fue desarmar a las milicias tribales e imponer la sharia o ley islámica, que recoge una lista interminable de restricciones impuestas sobre todo a las mujeres. A las medidas ya citadas, se añade la obligación de llevar un velo largo o burka con una rejilla en los ojos que las cubre de la cabeza a los pies, la prohibición de maquillarse, de conversar, de reírse fuerte, de llevar zapatos con tacones altos que hagan ruido al caminar, les está prohibido practicar cualquier deporte, asistir a reuniones festivas, salir al balcón, montar en bicicleta o en moto; no pueden ser fotografiadas, ni filmadas, ni tampoco están permitidos los dibujos impresos de mujeres.



Según la interpretación que hacen los talibanes de la sharia, es posible pegar e insultar a las mujeres cuya indumentaria no sea la que ellos estiman adecuada o si salen de casa sin un acompañante masculino; el azote público está permitido si debajo del burka se deja entrever el tobillo, y el castigo que reciben si mantienen relaciones sexuales fuera del matrimonio es el apedreamiento público. Han llegado a cortar dedos a mujeres por llevar las uñas pintadas, lo que demuestra que los castigos los aplican sin contemplaciones, considerándose por eso mejores servidores de Alá. Se trata de una errónea interpretación de la ley islámica, que si bien establece que las mujeres deben cubrirse decentemente el cuerpo, nada dice de la brutal violencia que se ejerce contra ellas.

La situación es aún peor para las 700.000 viudas que hay en Afganistán, obligadas a permanecer en sus casas sin trabajar. Las únicas opciones que tienen para sobrevivir son mendigar o prostituirse, prácticas también prohibidas por los talibanes. Durante estas actividades

se arriesgan a recibir palizas por parte de los guerreros fundamentalistas, pero es la única alternativa que les queda para evitar su muerte y la de sus hijas o hijos, de modo que paliza tras paliza se ven obligadas a volver a la calle.

Encerradas en sus casas, con las ventanas pintadas de negro y temiendo que en cualquier momento un gesto "no islámico" les cueste la vida, la depresión está alcanzando unos límites desorbitados

La situación también es especialmente dramática para las niñas y niños, que representan más del 40% de las víctimas de la guerra. Conviven a diario y de forma directa con la violencia, siendo uno de los pocos entretenimientos que les queda acudir a las ceremonias de lapidación o ejecuciones públicas. Son

también las niñas y niños, junto a las mujeres, las principales víctimas de la falta de hospitales y medicamentos. Muchas de estas personas aquejadas de enfermedades de fácil tratamiento mueren a diario ante la falta de paracetamol, aspirinas y otras medicinas. La fiebre, un parto complicado o una herida infectada son causas habituales de fallecimiento.

Otra de las razones que elevan el índice de mortalidad femenina es la tasa de suicidios. Encerradas en sus casas, con las ventanas pintadas de negro y temiendo que en cualquier momento un gesto "no islámico" les cueste la vida, es fácil entender que la depresión está alcanzando unos límites desorbitados. Sin profesionales que las atiendan ni medicación adecuada para esta enfermedad, numerosas mujeres prefieren poner fin a esta situación tan cruel. Otras se dejan morir lentamente, sin comer, sin hablar, sin fuerza para moverse.

Uno de los motivos de la depresión y el suicidio es la prohibición de desempeñar una profesión. No sólo mujeres médicas, profesoras, escritoras,



Una flor para las mujeres de Kabul



DÍA INTERNACIONAL DE LA MUJER

8 de marzo 1998 <http://europacum/womensday>



Asociación de Mujeres de Kabul

Asociación de Mujeres de Kabul

F.A.M.P.



El nivel educativo de las mujeres en Afganistán ha bajado de forma alarmante, y por 50 hombres que saben leer y escribir hay sólo cinco mujeres

abogadas... se han visto obligadas a dejar sus trabajos, sino que el futuro se presenta aún más aterrador con el cierre de escuelas para niñas. El nivel educativo de las mujeres en Afganistán ha bajado de forma alarmante y por 50 hombres que saben leer y escribir hay sólo cinco mujeres.

Durante los casi 20 años de conflicto bélico la subsistencia de las familias afganas ha dependido en gran parte del sueldo de las mujeres. Ante la falta de un censo real y la cantidad de hombres que han muerto en la guerra, se supone que de los quince millones de personas que viven en el país la mayoría debe ser mujeres, pero éstas apenas pueden hacer nada por contribuir a la economía de su hogar ni de su nación.

La principal queja que nos llega desde Afganistán es la falta de presión exterior. Al no existir ningún tipo de control por parte de las organizaciones y la comunidad internacional, Afganistán se ha convertido en un paraíso para los narcotraficantes y grupos terroristas, que lo utilizan de base para entrenar y

organizarse. Y mientras tanto, sigue configurándose como uno de los mayores escenarios de muerte de este planeta, un territorio donde los hombres tienen el poder absoluto sobre la existencia de las mujeres. La única política visible de los talibanes consiste en prohibir prácticamente la existencia de las mujeres, y poco a poco lo están consiguiendo; de momento ya han logrado borrarles el rostro y quitarles la voz. Obligadas a pasar por la vida casi de puntillas, la única identidad que les queda es el color del burka que visten ■

Orzala Ashraf salió de Afganistán en 1989 junto a su familia. Huyendo de una guerra que tenía asolado al país, se instalaron en un campo de refugiados cerca de la frontera, en territorio pakistaní. Entonces contaba 15 años y pudo continuar sus estudios en una de las principales ciudades de este nuevo destino. De vuelta al campo de refugiados, que a fuerza de ser habitado acabó pareciéndose a un pequeño pueblo, y ante la falta de trabajo, decidió tomar la iniciativa y puso en marcha un curso de alfabetización para mujeres. “A través de esta actividad sólo podía ayudar a unas 60 ó 70 mujeres, así que contacté con personas con inquietudes similares a las mías para ampliar lo máximo posible este núcleo de acción, y de esta forma nació la ONG Hawca”, explica Orzala, que con sólo 25 años es la presidenta de esta Organización no Gubernamental que trabaja con mujeres, niñas y niños de Afganistán, especialmente en el ámbito de la educación y sanidad.

Orzala Ashraf recuerda que la situación que dejó atrás cuando marchó de su país no se podía comparar con la que existe hoy en día. “Por lo general, los derechos de las mujeres se respetaban, aunque tampoco era lo que se entiende por una situación ideal, porque los rusos habían invadido el país y apoyaban al gobierno existente, que utilizaba a las mujeres como botines de guerra”.

La población no tuvo tiempo para reaccionar ante el brutal código social impuesto por los talibanes, cuyo incumplimiento se castiga con la pena de muerte. Aún así, Or-

zala nos habla de movimientos de mujeres que intentan oponerse; son sobre todo las que viven en las zonas rurales alejadas de la capital, donde el poder talibán no es tan férreo, pero sigue siendo una tarea de alto riesgo.

Aunque Hawca desarrolla el grueso del trabajo en los campos de refugiados de Pakistán, dentro de los límites que le permite la ilegalidad mantiene contactos con mujeres de Afganistán, donde ha organizado un curso de alfabetización para ellas. “Es una actividad ilegal –resalta Orzala– y las mujeres que participan en el curso de alfabetización arriesgan su vida. La organización paga a una profesora, las mujeres se informan unas a otras y se reúnen en la casa de una de ellas. Es esencial mantener la confidencialidad, por su propia seguridad y por la de la organización”.

La sanidad es otro de los campos en los que trabaja Hawca, que en la actualidad se encuentra recaudando fondos en los países occidentales para crear un equipo móvil de asistencia sanitaria que trabaje dentro de Afganistán. “Ésta es una de las medidas más urgentes, pues las mujeres tienen que parir en casa con la única ayuda de las que tienen más experiencia, pero si hay complicaciones, mueren”.

Una de las principales barreras con las que tropieza esta ONG formada por voluntarias y voluntarios es la falta de financiación para llevar adelante sus proyectos. Actualmente tiene abiertas varias escuelas para niñas y niños mendigos y mujeres, así como un taller de confección de alfombras y telas bordadas para las que no tienen otro medio económico para subsistir.

Como presidenta de Hawca, Orzala ha realizado un via-

UNA VIDA EN LA FRONTERA



“Hawca tiene abiertas varias escuelas para niñas y niños mendigos y mujeres, un taller de confección de alfombras y telas bordadas para mujeres que no tienen otro medio económico para subsistir”

Fotografías de Orzala Ashraf, desenfocadas para mantener su anonimato



je por numerosas ciudades españolas, como ya lo hiciera el año pasado en Italia, gracias a los contactos establecidos por las redes de mujeres en Internet.

– ¿Qué esperas de tus visitas a países como Italia y ahora España?

– En este viaje a España me ha sorprendido gratamente conocer la existencia de campañas como “Una flor para las mujeres de Kabul”, secundada por numerosos países, pues en Afganistán se desconoce este tipo de iniciativas. Pero tengo que reconocer que esperaba más continuidad, pues se trata de acciones muy puntuales y breves que aportan mucha información, pero una vez que pasan, las mujeres afganas vuelven a hundirse en el olvido. Deberían ser campañas orientadas a conseguir un mayor apoyo financiero para paliar en la medida de lo posible la grave crisis que están padeciendo los derechos humanos en Afganistán. Y éste es el motivo de mi visita, intentar mantener vivo el recuerdo y dar a conocer nuestras necesidades.

– La mayor población de personas refugiadas en el mundo la aporta Afganistán. ¿Crees que debería existir una categoría de refugiada en función de la represión de género?

– Hay cinco millones de personas afganas refugiadas en otros países. Dos millones en Pakistán, un millón y medio en Irán y el resto disperso por otras partes del planeta. Los países europeos ponen muchas trabas para aceptarlas y algunos, como Alemania, llegado un determinado momento cerró sus fronteras. Una de las excepciones es Canadá, que nos sigue recibiendo, aunque sin demasiadas facilidades, pues hay mu-

jes que lo han logrado después de cuatro o cinco años. Por supuesto creo que debería existir una categoría de refugiada cuando las agresiones son motivadas por cuestiones de género. Las miles de niñas que viven ahora en Afganistán y a las que es imposible proporcionarles una educación, ni siquiera básica, deberían recibir esa educación en un país extranjero, de lo contrario ¿qué esperanza le queda a Afganistán?

– ¿Vislumbras alguna salida para las mujeres afganas?

– Por ahora no veo ninguna puerta de salida a esta situación. Personalmente, creo que no voy a ver el día en el que las mujeres afganas alcancen su libertad, pero el que llegue ese momento dependerá mucho de la presión que ejerza la comunidad internacional y ciertas organizaciones. Desde Hawca seguiremos trabajando para mejorar la vida de estas mujeres, niñas y niños; mientras seguiré soñando con volver a mi país, pero es probable que nunca llegue ese día ■

RELATOS

AMAT, NURIA
EL SIGLO DE LAS MUJERES
EDICIONES DEL BRONCE
BARCELONA, 2000

ENSAYO

ANGIER, NATALIE
MUJER, UNA GEOGRAFÍA ÍNTIMA
DEBATE
BARCELONA, 2000

ENSAYO

ARENDRT, HANNAH;
HEIDEGGER, MARTÍN
CORRESPONDENCIA 1925-1975 Y OTROS DOCUMENTOS DE LOS LEGADOS
HERDER
BARCELONA, 2000

ENSAYO

BERTOMEU, OLGA
TODO LO QUE HAY QUE SABER SOBRE EL SEXO Y ALGO MÁS
PLAZA & JANES
BARCELONA, 2000

NOVELA

BINET, LAURENCE
NAKUSHA, LA NO DESEADA: MUJERES DE ASIA OPRIMIDAS. LATIFA, NARGUIV, LAL Y LAS OTRAS AMNISTÍA INTERNACIONAL. SECCIÓN ESPAÑOLA/BRUÑO
MADRID, 2000

ENSAYO

CAMPS, VICTORIA
QUÉ HAY QUE ENSEÑAR A LOS HIJOS
DEBOLSILLO
BARCELONA, 2000

NOVELA

CATHER, WILLA
MI ANTONIA
ALBA
BARCELONA, 2000

NOVELA

ETXEBARRIA, LUCÍA
LA EVA FUTURA: COMO SEREMOS LAS MUJERES DEL SIGLO XXI
DESTINO
BARCELONA, 2000

NOVELA

FERNÁNDEZ ARMERO, COLOMA
QUERIDA YO
PLAZA & JANES
BARCELONA, 2000

ENSAYO

FREIXAS, LAURA
LITERATURA Y MUJERES: ESCRITORAS, PÚBLICO Y CRÍTICA EN LA ESPAÑA ACTUAL
DESTINO
BARCELONA, 2000

ENSAYO

KOUKI, ELISABETH (ED. LIT.)
DOLTO, FRANÇOISE;
DJERIBI-VALENTIN, MURIEL (ED.LIT);
LO FEMENINO: ARTÍCULOS Y CONFERENCIAS
PAIDÓS
BARCELONA, 2000

ENSAYO

LABORDETA, ANGELA
BOMBONES DE LICOR
ESPASA CALPE
MADRID, 2000

ENSAYO

LEVI MONTALCINI, RITA
LA GALAXIA MENTE
CRÍTICA
BARCELONA, 2000

NOVELA

MAÑAS, PILAR
COMO ÁNGELES DE OTROS
COMARES
GRANADA, 2000

ENSAYO

MARTÍN GAITE, CARMEN
LA BÚSQUEDA DE INTERLOCUTOR
ANAGRAMA
BARCELONA, 2000

BIOGRAFÍA

MEADE, MARION
DOROTHY PARKER: ¿QUÉ NUEVO INFIERNO SERÁ ÉSTE?
CIRCE
BARCELONA, 2000

BIOGRAFÍA

MIN, ANCHEE
MADAME MAO
MONDADORI
MADRID, 2000

ENSAYO

OBLIGADO, CLARA
QUÉ ME PONGO
PLAZA & JANÉS
BARCELONA, 2000

HISTORIA

PERNOUD, REGINE
LA MUJER EN TIEMPOS DE LAS CRUZADAS
EDITORIAL COMPLUTENSE
MADRID, 2000

RELATOS

RICO- GODOY, CARMEN
LA NEURONA ICONOCLASTA: MÁS VALE MORIR DE RISA QUE DE ASCO
TEMAS DE HOY
MADRID, 2000

ENSAYO

VENTURA, LOURDES
LA TIRANÍA DE LA BELLEZA
PLAZA Y JANES
BARCELONA, 2000

Toma de posesión de la nueva directora del IAM



FOTO: DAVIDA FLORES/DEGA

El pasado 18 de mayo tomó posesión la nueva directora del IAM, Teresa Jiménez Vilchez. Al acto celebrado en el Palacio de San Telmo asistieron el Presidente del Parlamento Andaluz, Javier Torres Vela y el Consejero de la Presidencia, Gaspar Zarrías.

En el discurso de toma de posesión Teresa Jiménez destacó la necesidad de erradicar la violencia de género, potenciar el empleo para las mujeres y eliminar la precariedad laboral femenina, así como hacer llegar la labor del IAM a todas las andaluzas ♦

NUEVAS TECNOLOGÍAS, NUEVOS EMPLEOS PARA LAS MUJERES

La sociedad está experimentando una gran transformación gracias al empleo de las tecnologías avanzadas, que están generando más y nuevos empleo. Estos cambios que conllevan mejores condiciones de vida han de revertir en la plena igualdad de oportunidades para mujeres y hombres; y para que desaparezcan las distancias que existen entre ambos sexos es necesario que las mujeres dispongan de las mismas condiciones para acceder a los medios.

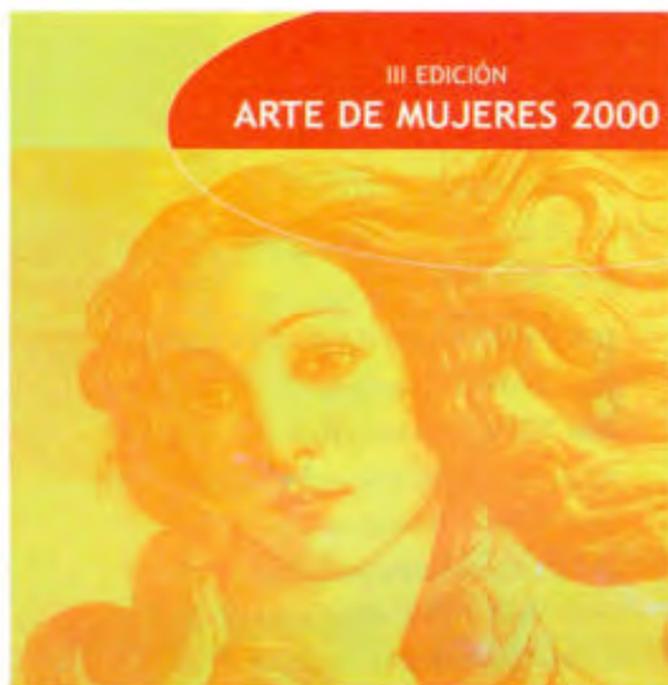
Con el fin de analizar el crucial papel que desempeñan las nuevas tecnologías en el contexto de las políticas de igualdad de oportunidades y el empleo, el IAM ha celebrado del 29 al 30



FORO ANDALUZ
GRANADA
 las tecnologías a favor
 de la igualdad y el empleo
 Palacio de exposiciones y congresos
 29-30 junio
 2000

de junio en Granada el Foro Andaluz "Las tecnologías a favor de la igualdad y el empleo", en el que se han alternado las ponencias, mesas redondas y mesas de debates de experiencias innovadoras con los cursos para internautas, zonas expositivas y actividades complementarias.

En el programa se han abordado temas como el teletrabajo, las redes telemáticas y su relación con el asociacionismo, proyectos pioneros como Univertecna, puesto en marcha por el IAM, o la importancia de las tecnologías en el desarrollo rural. Dentro de las actividades paralelas se han realizado varios cursos de iniciación en la navegación en Internet ♦



La apuesta del IAM por el arte de mujeres se consolida año tras año

Por tercer año consecutivo se ha celebrado una nueva convocatoria de este certamen dirigido a mujeres artistas andaluzas o residentes en Andalucía. Cerrado el plazo de admisión, el IAM ha recibido 412 obras de tema y técnica libres.

Se ha establecido una bolsa de compra de dos millones de ptas. para la adquisición de obras, siendo un jurado formado por prestigiosas personalidades del mundo de las artes el encargado de llevar a cabo la selección.

El número de trabajos ha sido similar al de la pasada edición, aunque este año, al ser la modalidad establecida libre, destaca una gran diversidad de estilos y técnicas, así como un mayor nivel de calidad y de exigencia ♦

Univertecna se extiende a todas las universidades andaluzas

Las universidades de nuestra comunidad autónoma han suscrito un acuerdo de colaboración con el IAM en el marco del Salón Internacional del Estudiante celebrado en Sevilla del 4 al 9 de abril. El proyecto Univertecna tiene como objetivo fomentar y facilitar el acceso al mundo laboral de las universitarias, y el 75% del presupuesto global para el curso 2000-2001 corresponde al IAM.

Para alcanzar dicho objetivo se ha creado en cada universidad una unidad de orientación para el empleo de las estudiantes, haciendo posible una formación complementaria y facilitando las prácticas profesionales en empresas andaluzas. Univertecna ya se puso en marcha el año pasado en las universidades de Málaga, Jaén, Huelva, Granada y Sevilla, pero este año se ha hecho extensible a todas las restantes.

Se trata de un proyecto que está destinado a licenciadas, tituladas y alumnas de los últimos cursos, siendo

las universitarias de carreras técnicas y experimentales las más favorecidas por ser quienes sufren más desigualdades laborales. Ante esta realidad, el IAM ha editado la obra *La situación de las mujeres ante los estudios universitarios técnicos*, que fue presentada en este marco del Salón Internacional del Estudiante ♦



Firma del acuerdo.

FOTO: CLARA ROSENBERG

El derecho a una salud sin riesgos

Conscientes de que las restricciones legales que existen en nuestro país respecto al aborto traen como consecuencia el incremento de los abortos ilegales, la mortalidad y la morbilidad materna, la Asociación de Clínicas Acreditadas para la Interrupción Voluntaria del Embarazo, ha organizado en colaboración con el Instituto Andaluz de la Mujer las "I Jornadas Internacionales sobre el Aborto en la Salud Reproductiva".

Sevilla acogió del 11 al 13 de mayo este encuentro en el que expertas y expertos de los ámbitos jurídicos, médicos y políticos han analizado cuestiones como la aplicación de la ley, el aborto como derecho a la salud reproductiva o experiencias sobre métodos farmacológicos e instrumentales.

Entre las y los participantes se encontraban Patricia Laurenzo, Amparo Rubiales, Cristina Almeida y Alberto Stölzenburg ♦



FOTO: AUXILIADORA TESTA

EXPERTAS ANALIZAN EL PAPEL DE LA MUJER EN LA CONSTITUCIÓN

Ante la necesidad de llevar a cabo una revisión profunda y crítica del papel que detentan las mujeres en las constituciones de los más diversos países, surgen estas I Jornadas Internacionales "La Mujer en la Constitución". Organizadas por el Departamento de Derecho Constitucional de la Facultad de Derecho de la Universidad de Sevilla, con el apoyo del IAM, entre otras instituciones, ha contado con la participación de la profesora Ruth Rubio (U. Sevilla), Martha Morgan (U. Alabama, Colombia), Blanca Rodríguez (U. Goethe, Frankfurt) e Isabel Karpin (U. Sidney), entre otras ♦



FOTO: CLARA ROSENBERG



Celebrado el Seminario "La feminización de la pobreza"

Este seminario que tuvo lugar los días 16 y 17 de junio en Sevilla es la continuación de una serie de jornadas organizadas por la Plataforma Andaluza de Apoyo al Lobby Europeo de Mujeres. En esta ocasión, se ha abordado el tema de la feminización de la pobreza, contando para ello con el apoyo de diversas instituciones, entre ellas el IAM.

Han participado como ponentes la reconocida periodista Carmen Sarmiento, la diputada al Parlamento Europeo, Francisca Sauquillo, y la diputada al Congreso, Delia Blanco ♦



Texto:
TOÑI CORONA

Coordinadora del Ciclo Mujeres a Escena

El 30 de mayo concluyó el Ciclo de Mujeres a Escena que comenzó en febrero. Fue un final extraordinario, adjetivo que se puede aplicar a toda la Muestra. Este año el Instituto Andaluz de la Mujer a través de su Dirección Provincial en Sevilla ha posibilitado que doce grupos de teatro compuestos en su mayoría por mujeres (actrices, directoras, técnicas de sonido y luces, empresarias y guionistas) puedan expresarse, compartir, hacer sentir, mostrar y deleitar al público de Sevilla y su provincia.

Esta muestra es el fruto de una política de apoyo desde el IAM a las asociaciones de mujeres, en general, y a sus talleres de teatro, en particular. No podemos olvidar que este reconocimiento es una deuda que desde la Administración Pública teníamos con estos grupos de mujeres anónimas, pues muchas de ellas han aprendido a leer o a escribir gracias a tener que memorizar un papel para la obra; el taller de teatro, en muchas

DIBUJAR EL TEATRO EN FEMENINO

ocasiones ha servido para consolidar la asociación, el grupo humano, y en él se han compartido las potencialidades y los recursos, y además han salido del anonimato, traspasando el umbral de su casa, de su barrio o pueblo, y en no pocas ocasiones hasta de la provincia.

La primera experiencia que desde el Centro de la Mujer tuvimos fue con el Grupo Arrayán: 17 mujeres de la Asociación Cultural de Mujeres de Bellavista, cuyas edades oscilaban desde 16 años a setenta y tantos que tiene la abuela del grupo, a las que les ofrecimos la oportunidad de representar un montaje propio desde un programa del Centro. Esto les abrió las puertas hace siete años. Gracias a su esfuerzo, a su constancia y a su nivel artístico ahí siguen, prácticamente están consolidadas como compañía de teatro, participan en certámenes mixtos y además ganan, forman parte de circuitos teatrales estables... y lo mejor es que no pierden su idiosincrasia de grupo con raíces similares y distintas, no pierden su identidad de género y en cada una de sus obras así lo muestran.

El público ha sido de lo más variado; a las obras que se han presentado en los barrios de Sevilla se han acercado personas que normalmente no tenían la oportunidad de ir al teatro; en algún caso había más público infantil del recomendado, pero bien estaba si ello servía para que sus madres y sus abuelas estuvieran allí. Y, en algunos casos, las mujeres de la provincia han venido a la capital y ha sido tanto lo que les ha gustado que han repetido, asistiendo a otras

representaciones; o, en otros casos, se han organizado para que sea la compañía la que represente en su localidad y puedan disfrutarla oras vecinas y vecinos.



Cia. Piruetas

El teatro es una de las artes más sociales que existe, sin embargo, el quehacer de autoras, directora, empresarias teatrales, está mucho más silenciado en las artes escénicas que el de los hombres, por eso con esta pequeña muestra hemos querido contribuir de manera intencionada al fomento de las artes escénicas entre las mujeres. Es una pequeña aportación que queremos y esperamos que no se quede ahí y que nos siga ayudando a conocer y conocernos, a profundizar en nuestra genealogía y a visibilizar y reconstruir nuestra historia.

Podemos seguir con muestras como éstas, con investigaciones, premios, certámenes, maratones... El ayer del mundo de la escena está lleno de nombres de mujeres, pero la historia hecha hasta ahora se ha encargado de silenciarlas.

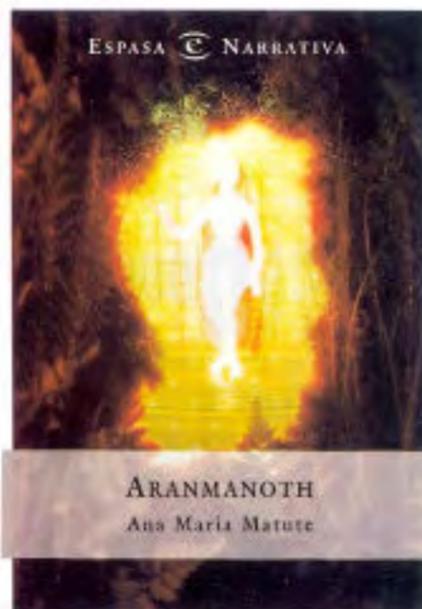
Transformemos y creemos. Abramos el telón ♦

Aranmanoth

Ana María Matute

Espasa Calpe
Madrid, 2000

Aranmanoth es el nombre del protagonista de la última novela de la Académica de la Lengua Española Ana María Matute. Después del arrollador éxito de *Olvidado Rey Gudú*, la escritora nos presenta esta historia fantástica ambientada en la Edad Media y en la que, con la maestría que la caracteriza,



recrea la vida de un chico de naturaleza mágica: aunque hu-

mano, su madre había sido la más joven de las hadas del agua. Hijo del Señor de Lines, Aranmanoth obedecerá misteriosas señales que lo empujarán a encontrar su lugar en el mundo, un mundo en el que descubrirá las delicias y el dolor, el amor y la muerte. Es ésta la historia de la consecución de un sueño a través del cual se desvela la complejidad de la naturaleza humana con todas sus contradicciones.

Ana María Matute nació en Barcelona y siendo muy joven

escribió sus primeros relatos. A los 22 años publicó su primera novela, *Los Abel*, y desde entonces ha sido reconocida como una de las principales exponentes de la narrativa española contemporánea. Su trayectoria ha sido avalada por los premios literarios más prestigiosos de nuestro país: el Premio Planeta, el Nadal y el Nacional de Literatura en dos oportunidades, entre otros. En 1996 Ana María Matute ingresó a la Real Academia Española de la Lengua ■

Los Palacios de la memoria

Alev Lytle Croutier

Grijalbo
Barcelona, 2000

“Es una historia exótica y hermosa. Alev Lytle Croutier posee un singular talento para trenzar historia y ficción en un intrincado diseño. En sus escritos, Turquía emerge como la tierra de Scherezade”. Estas

son las palabras de Isabel Allende a propósito de la obra *Los Palacios de la memoria* de Alev Lytle Croutier en la que se narra una interesante historia a través de los ojos de Esma, mujer viuda que en 1910 llega a Esmirna, la antigua Anatolia. De forma paralela se van entrelazando la evolución de Turquía a lo largo de este siglo y la de Esma, que se instala en la ciudad junto a Cadri y Aladdin, sus dos hijos. Después de la compra de una primera

mansión a cambio de su anillo de zafiros, empieza la saga familiar ambientada en cada una de las casas en que vivieron.

Alev Lytle Croutier nació en Turquía, donde estudió literatura comparada en la ciudad de Estambul. Posteriormente se trasladó a Estados Unidos para estudiar Historia del Arte. Allí inició su carrera literaria y como guionista, saltando a la fama con su obra *Harem: The World Behind the Veil* ■



Mans de dona

VV.AA.

Ajuntament de Barcelona
Barcelona, 2000

“El alma es como una mano... el alma es, en cierto modo, todas las cosas”. El alma sugiere, en efecto, “la imagen de una mano tocando la realidad delicadamente, una mano de pulso infalible, maternal y viril



a la vez”. Estas palabras escritas por la filósofa María Zambrano en su obra *La confesión*, son retomadas por María Milagros

Rivera Garretas para presentar el catálogo de la exposición fotográfica *Mans de dona* que incluye imágenes de Helena Agell, Lidia Carbonell, Herminia González, Cristina Molina y Ainhoa València.

Las fotografías editadas nos ayudan a redescubrir y a mirar con otros ojos trozos de la realidad concentrados en las manos de mujeres de distintas edades, razas y ocupaciones. Son todos gestos con diversos matices que expresan cariño, compasión, delicadeza, paciencia, sensualidad. Y es que, como dice María Zambrano, el alma es como la mano que toca todas las cosas ■

El mundo según las mujeres

Margarita Rivièrè

Aguilar
Madrid, 2000

El mundo según las mujeres es una obra basada en las conversaciones de la periodista y escritora Margarita Rivièrè con más de 250 mujeres de todo el mundo. La introducción del libro es una declaración de principios de la autora, que comienza por señalar que la revolución de las mujeres no es una frase ni un deseo sino algo que está en marcha.

A través de tres capítulos perfectamente definidos (El



presente, Lo que quieren las mujeres y La revolución), la autora va desgranando, junto a sus propias reflexiones, la

opinión y vida de mujeres destacadas en distintos ámbitos: Emma Bonino, Arundathi Roy, Betty Friedan, Susan Sontag, Simone Veil, Isabel Allende y Doris Lessing, entre otras. La conclusión de su análisis no puede ser más optimista ya que la escritora piensa que los tiempos que se preparan verán nuevas generaciones en las que nuevas heroínas llevarán de la mano a nuevos héroes que se atreverán a vivir como hombres de verdad (bondadosos, sensibles, generosos). Las muje-

res del futuro serán más auténticas en su inconformismo, en su entrega y en su sensibilidad hacia lo esencial de la vida: "Las heroínas y los nuevos héroes velarán para que la barbarie desaparezca".

Margarita Rivièrè trabaja actualmente en el diario *La Vanguardia*. Es coautora del primer manual sobre anticonceptivos editado en España (1976) y de ensayos como *La aventura de envejecer*. Además, ha recibido distintos premios y entre sus obras más destacadas se encuentran *Lo cursi y el poder de la moda* (premio Espasa de Ensayo 1992), *La década de la decencia* (1996) y *El segundo poder* (1998) ■

Lo Femenino y lo sagrado

Catherine Clément
y Julia Kristeva

Ediciones Cátedra
Madrid, 2000

Desde finales de los años sesenta dos mujeres iniciaron su amistad y compartieron intereses comunes sobre la ciencia, la filosofía, el psicoanálisis y la política. Diversas experiencias como la maternidad y el gusto por la novela las acercaban, aunque el azar, que de forma inexorable envuelve la vida, se empeñaba en alejarlas. El libro recientemente editado por la colección *Feminismos* de la Editorial Cátedra recoge las

reflexiones de estas dos intelectuales, Catherine Clément y Julia Kristeva, reflexiones contenidas en la correspondencia que desde los más diversos lugares del mundo y a lo largo del tiempo se dirigieron ambas.

Son misivas que contienen un recorrido íntimo por la vida personal de cada una de ellas y en las que, con entrañable sutileza, aparece reflejado el tema de "lo sagrado" siempre analizado desde una óptica femenina: "no de la religión, ni su contrario, que es la negación atea, sino esa experiencia que las creencias amparan y explotan a la vez, en el punto de encuentro de la sexualidad y del pensamiento, del cuerpo y del sentido, que las mujeres realizan

intensamente pero sin preocuparse por ello". ¿Existe lo sagrado específicamente femenino?, se preguntan las autoras.

A partir de allí van entretejiendo una serie de argumentaciones y contraargumentaciones sobre lo femenino en el judaísmo, el budismo, el confucianismo, el taoísmo, el Islam y las religiones animistas de África y de otras regiones.

"Las mujeres, como lo sagrado, han tenido que someterse a nuestras preocupaciones más profanas. Incluso nos han ayudado a afrontarlas". A la postre, las autoras concluyen haber comprendido que,



aunque profanas, las verdaderas preocupaciones tienen que ver con lo sagrado por encima y sobre todo ■

Mansfield Park

Una vez más Jane Austen se hace cine. Pero en este film, Patricia Rozema huye de todo convencionalismo.

De entrada, la fusión Jane Austen - Patricia Rozema se antoja explosiva. No parece casual que Rozema, directora canadiense que se ha granjeado una buena reputación en círculos algo reducidos por sus películas *He oído cantar a las sirenas* (1987) y *Cuando cae la noche* (1994), haya escogido precisamente *Mansfield Park*, la tercera novela de la británica Austen y quizá, la más soterradamente autobiográfica, para llevarla al cine. Se trata entonces de una revisión a las trayectorias de estas dos artistas feministas.

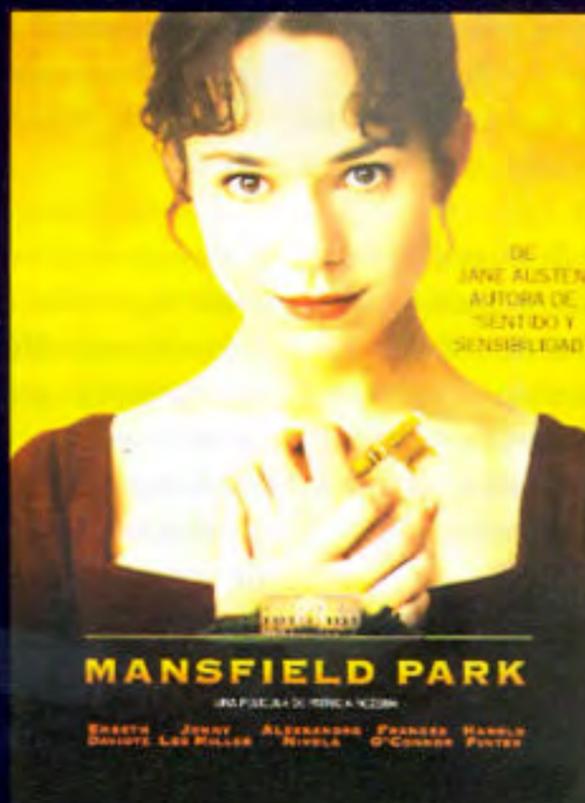
Austen (1775-1817) fue, sigue y seguirá siendo, el paradigma de la mujer emancipada por la vía de las letras, una literatura tan precocista como rebelde. Pero en su obra hay mucho más que compromiso feminista: hay un gesto libre en todos los sentidos, que todavía tarda en ser comprendido en su totalidad, quizá porque entre su sociedad y la nuestra han cambiado las formas pero no tanto el fondo.

Rozema, por su parte, también ha apostado por las mujeres. Su primer grito cinematográfico, *He oído cantar a las sirenas*, fue un largo, envolvente y delicado poema sáfico que la condujo hasta *Cuando cae la noche*, un filme menos logrado pero igualmente interesante en su mensaje, en sus intenciones últimas.

Mansfield Park, novela y película, traen la impronta de ambas artistas. La historia es la de una Cenicienta sociológica, una niña pobre que es dejada al cuidado de unos parientes ricos, incapaces de reconocerla como una persona cercana. Pocos se percatan de su agudeza porque socialmente aquella chica "no puede ser inteligente". El día en que un buen aristócrata se fija en ella y la introduce en

su mundo (donde, en realidad siempre estuvo) quienes le rodean se dan cuenta de su valía. Fanny, la chica, alter-ego de Austen, utilizará esta aceptación como un misil de guerra.

La cámara de Rozema, libre como libre fue el espíritu de la escritora, hace piruetas y consigue gestos modernos, congelados y otros incisos



Retrato patético de la aristocracia más rancia, *Mansfield Park* es un hervidero de hombres que controlan desde sus roles de padres, hermanos, primos o novios. Trastocar este orden es la misión que se propone Fanny Price. Pero hay un precio que pagar. Rozema ha sido inteligente. No extrapoló al cine la Fanny del libro, escrito en 1811, y optó por fusionarla con su madre literaria,

creando un delicioso híbrido encarnado además, con certera precisión, por esa desconocida actriz que es Frances O'Connor. Pero no es la única aportación. Por una parte la banda sonora es fantástica. Por otra, deliberadamente la cineasta ha querido desprenderse de toda la caspa y formalidad que han caracterizado las otras adaptaciones de Austen al cine (*Sentido y sensibilidad*, *Emma...*) y se ha arriesgado con un lenguaje cinematográfico osado para lo que, tradicionalmente, son este tipo de películas, marcadas en exceso por el amanerado estilo de James Ivory, autor, entre otras de *Lo que queda del día*.

La cámara de Rozema, libre como libre fue el espíritu de la escritora, hace piruetas y consigue gestos modernos, congelados y otros incisos que pueden gustar o no, que pueden ser acertados o no, pero que buscan una renovación de los códigos tan estrictos que han marcado eso que llaman el cine de época, un gesto similar al de Austen desde el campo de la literatura. Algunos funcionan y sorprenden. Pero todos son intentos por acercar a las espectadoras y espectadores de hoy a ese mundo peculiar, emancipado, valiente y contundente que fue el de Austen, la mujer que nació en la sociedad equivocada. La mujer necesaria en una sociedad perezosa, ancestral, donde era ley que las mujeres fueran sumisas y los hombres gobernantes.

Lo más triste del visionado de *Mansfield Park* no es la peripecia trágica de Fanny. Lo más triste es constatar que aquella sociedad y la nuestra siguen siendo, en esencia, muy parecidas ■

Texto:
OMAR KHAN

III EDICIÓN

ARTE DE MUJERES 2000

CONVOCA EL INSTITUTO ANDALUZ DE LA MUJER
Y LA CONSEJERÍA DE CULTURA



JUNTA DE ANDALUCÍA



por un milenio que valore el trabajo y la vida de todas las mujeres

ocho de marzo día de las
mujeres año dos mil tercer
milenio instituto andaluz de
la mujer junta de andalucía